



INSTITUTO TECNOLÓGICO DE SONORA
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN

**Relación Existente entre el Estrés en la Crianza y el
Número de Hijos Asociados a la Satisfacción
Marital**

TESIS

que para obtener el Título de:

LIC. EN PSICOLOGÍA

Presentan:

María Josefina Félix Castro
Ana Luisa Rodríguez Barreras

Instituto Tecnológico de Sonora 5 de Febrero
No. 818 Sur Teléfono 4170491 Apdo.
541 85000 Ciudad Obregón,
Sonora, México

Mayo 30 del 2001

MTRO. MATEO SOSA PÉREZ
Director Académico de la División de Ciencias Sociales y Humanidades
P r e s e n t e.

A través de la presente se hace constar que **Ma. Josefina Félix Castro** con matrícula **36204** Y **Ana Luisa Rodríguez Barreras** con matrícula **36131** han realizado el trabajo de tesis: "**Relación existente entre estrés de la crianza y número de hijos asociado a la satisfacción marital**", la cual ha sido revisada y aprobada para su impresión por los que suscriben.




DR. JOSE ANGEL VERA NORIEGA
Asesor Titular del trabajo

MTRA. DULCE MARÍA SERRANO E
Revisor

MTRA. LUZ ALICIA GALVAN PARRA
Revisor

MTRA. MARIA ELENA FLORES R.
Revisor



MTRA. DORA YOLANDA RAMOS ESTRADA
Coord. De la carrera de Lic. En Psicología

Miembro de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior

*Para esas personas tan especiales a quienes
les tocó pagar el precio de mi sueño
pero que espero reciban todos los beneficios*

Daniela Mario y Lupita

*Para mis padres por su apoyo
Incondicional en cada una de mis decisiones
Que me permitieron llegar a ser lo que hoy soy*

PRÓLOGO

La labor de revisar, seleccionar, recolectar datos, interpretarlos, plasmarlos y discutir los hallazgos de esta investigación fue una labor ardua, que involucró muchas horas de dedicación y esfuerzo, pero que culminó con la satisfacción de tenerlo en las manos.

Con el se pretende contribuir a la disciplina proporcionando los datos encontrados con respecto a la satisfacción marital y su relación con el estrés en la crianza, con el propósito de brindar información relevante que permita a profesionales de la salud desarrollar programas, estrategias y tomar acciones que se encaminen a prevenir conflictos en la esfera conyugal.

La información que sirvió de base para la conformación de este trabajo así como los datos encontrados quedó organizada a través de capítulos en el primero de ellos el cual constituye la Introducción se encuentran los antecedentes, así como los objetivos e hipótesis que se derivaron del planteamiento del problema.

Dentro del segundo capítulo quedó agrupada toda la información, que dio sustento a esta investigación conformando el Marco Teórico. El diseño que se empleo, la descripción de los participantes así como el procedimiento que se siguió quedaron plasmados en el capítulo 3 que se denomina Metodología, y en cuanto a los datos encontrados, su interpretación así como las conclusiones y recomendaciones que de ellos se derivaron quedaron incluidos en los capítulos 5 y 6 de Resultados y Conclusiones respectivamente.

En cuanto al enriquecimiento producto de la adquisición de conocimientos y experiencia se fundamenta en el trabajo de equipo realizado para llevar a cabo esta investigación; por lo cual, agradecemos de manera especial a nuestro asesor el Dr. José Ángel Vera Noriega pues su ayuda fue invaluable, algunas veces fue moral, otras física e intelectual.

En las modalidades de cambios que se hicieron a esta investigación en cuanto a su estructura y contenido, fueron determinantes las aportaciones de las maestras: María Elena Flores Ramos, Luz Alicia Galván Parra y Dulce María Serrano, atendiendo a las sugerencias recibidas, se han efectuado los ajustes convenientes corrigiendo errores de diversa índole.

Así mismo agradecemos el apoyo y respaldo incondicional que nos brindó el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A. C.

INDICE

RESUMEN

CAPÍTULO I: Introducción.	1
1.1 Planteamiento del Problema	5
1.2 Hipótesis.	6
1.3 Objetivos.	7
1.4 Importancia del Estudio.	7
1.5 Limitaciones	8
CAPÍTULO II: Marco Teórico.	9
2.1 Elección de Pareja.	10
2.1.1 Aspectos Relacionados al Proceso de Elección de Pareja.	10
2.1.1.1 Factores Biológicos.	10
2.1.1.2 Factores Culturales	11
2.1.1.3 Factores Personales	11
2.1.1.4 Factores Interaccionales	12
2.2 Teorías Sobre la Elección de Pareja	12
2.2.1 Teorías Sobre el Principio de Semejanza	13
2.2.2 Teorías de las Necesidades Complementarias	13
2.2.3 Teoría del Intercambio Social.	14
2.2.4 Teoría de Newcomb.	14
2.3 Relación de Pareja.	15
2.3.1 Concepto de Relación de Pareja	15
2.3.2 Ciclo Vital de la Pareja	15
2.3.3 Diferencia entre Pareja Real e Ideal	15
2.3.4 Estrategias y Estilos de Poder	19
2.4 Satisfacción Marital	19
2.4.1 Sexualidad	20
2.4.2 Comunicación	21
2.4.3 Convivencia	21
2.4.4 Organización y Funcionamiento	23
2.4.5 Intimidad	24
2.4.6 Estilos Atributivos	25
2.4.7 Efectos del Tiempo sobre la Satisfacción	26
2.5 Estrés de la Crianza	26
2.5.1 Concepto de Estrés de la Crianza	27
2.5.1.1 Características de la Madre	28
2.5.1.2 Características del Niño	28
2.5.1.3 Fuentes de Apoyo Social para la Crianza	29
2.5.2 El Estrés de la Crianza y su Relación con la Satisfacción Marital	29
CAPÍTULO III: Metodología	31
3.1 Sujetos	32
3.2 Instrumentos	32
3.2.1 Variables de Clasificación	32

3.2.2 Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM).	33
3.2.3 Inventario de Estrés Parental (IEP)	34
3.3 Procedimiento	35
CAPÍTULO IV: Resultados	37
4.1 Cuestionario de Variables de Clasificación	38
4.2 Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM).	39
4.2.1 Estadística Descriptiva.	39
4.2.2 Correlación Producto Momento de Pearson	41
4.2.3 Análisis de Varianza	42
4.2.4 T de Student.	43
4.3 Inventario de Estrés Parental (IEP).	43
4.3.1 Estadística Descriptiva	44
4.3.2 Correlación Producto Momento de Pearson	46
4.3.3 Análisis de Varianza.	47
4.3.4 T de Student.	48
4.3.5 Análisis de Varianza	48
CAPÍTULO V: Discusión y Conclusiones	52
5.1 Inventario Multifacético de Satisfacción Marital	53
5.2 Inventario de Estrés Parental	55
5.3 Satisfacción Marital y Estrés de la Crianza	57
5.4 Conclusiones	58
5.5 Recomendaciones	59

BIBLIOGRAFÍA.

ANEXOS.

APÉNDICES.

RESUMEN

Una de las ideas que se maneja es que la más imprescindible y elemental de todas las relaciones es aquella que se da entre hombre, mujer y niño. La llegada de los hijos requiere de espacio físico y emocional lo cual, plantea la necesidad de reestructurar la dinámica familiar en cada una de sus áreas así como en las reglas preestablecidas. El compromiso que se adquiere con el advenimiento de los hijos es muy fuerte debido a que el recién llegado requiere de una atmósfera adecuada para su desarrollo dichas condiciones contextuales están relacionadas con el grado de satisfacción marital percibido por los cónyuges. Por tal motivo el objetivo principal de esta investigación es estudiar el grado de asociación que existe entre los hijos y la satisfacción marital.

Para obtener esta información se encuestó a 180 parejas que residen en colonias populares y de interés social de Ciudad Obregón, Sonora, teniendo como características principales, vivir juntos, que las madres no pasen de 35 años, y que tengan entre 0 a 4 hijos. A la población estudiada se le aplicó un cuestionario de variables de clasificación, el cual proporciona información sobre aspectos sociales de la pareja, también se les aplicó el Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM), elaborado por Díaz Loving, en 1993 y validado en esta localidad por Domínguez Plata en 1999, un último inventario fue aplicado a las madres de familia participantes el cual se refiere al Inventario de Estrés Parental (IEP), el cual fue elaborado por Abidin en 1986 y ajustado por Vera y Montiel en 1998.

Se encontró que los matrimonios de la población Cajemense perciben un decremento en su percepción sobre la satisfacción marital conforme aumenta el número de hijos estableciéndose con ello una relación directamente proporcional entre estas dos variables. Con respecto al grado de estrés que reportan las madres estudiadas se observa una relación indirectamente proporcional ya que presentan mayor grado de estrés las madres con menos hijos y sobre todo aquellas que son más jóvenes.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Desde décadas atrás se han hecho numerosos estudios sobre las relaciones interpersonales, que incluyen cualquier asociación característica entre dos o más personas que involucra cierta interacción y que puede tener diversos fines, ya sea un encuentro casual, amistad, matrimonio entre otros (Sánchez 1995).

La pareja es más que una relación entre dos personas dentro de un determinado contexto social. El estudio de las relaciones de pareja es importante, porque es un elemento esencial en la conservación de la sociedad y porque es un factor fundamental en el desarrollo de todo individuo desde su

nacimiento y hasta la muerte. En ella influyen una variedad de factores psicosociales, tales como: experiencias previas, factores familiares, variables atributivas, nivel socioeconómico, calidad de vida actitudes, estilos atribucionales, etcétera, la interacción de todos estos factores y su influencia en cada uno de los miembros de la pareja, hacen que esta relación sea compleja y multivariada. (Díaz, 1999).

En la mayoría de las culturas llegada la etapa de la adultez temprana el ser humano siente la necesidad de formalizar una relación como una forma de dar paso a un ciclo de desarrollo y a la preservación de la especie, por lo que buscando la estabilidad emocional y psicológica la pareja se constituye como tal en ocasiones dentro de los marcos legales, sociales y en muchos de los casos religiosos.

El matrimonio es una forma de vida que casi siempre ha existido y que a pesar de que muchos de éstos llegan a fracasar este estilo de vida es y seguirá siendo muy popular debido a que ofrece seguridad para la crianza de los hijos, representa también una unidad de consumo y de trabajo, es también fuente de intimidad, amistad, afecto, satisfacción sexual y compañía. Otra ventaja más que reporta el matrimonio para el individuo es la oportunidad de crecimiento emocional que se da a través de un vínculo que es más recíproco que el que se da con los padres y de mayor compromiso que el que se da con los hermanos, amigos y familiares cercanos (Papalia y Wendoks, 1998).

El éxito de una pareja se mide a través de la percepción que cada uno de los cónyuges tiene a cerca del mismo, por lo que numerosas investigaciones han puesto atención a diversos aspectos de dicha relación como: el amor, la satisfacción marital, comunicación, sexualidad y la misma interacción dentro de la relación.

Uno de los principales problemas que enfrenta la pareja recién constituida es el choque que se da entre la realidad que tiene ante sí y las expectativas en cuanto a las características de personalidad y emocionales que en un determinado momento se le atribuyeron a la pareja elegida. Esto se debe a que en el momento de la elección de la pareja se toman en cuenta aspectos definidos culturalmente considerados como positivos adecuados y propios tanto

para el hombre como para la mujer llegando al matrimonio con una imagen idealizada de su pareja (Domínguez, 1999).

Ante esto Rivera, Díaz y Flores en 1988, en un estudio que realizaron con 637 personas encontraron que cuando la distancia entre la percepción de la pareja ideal y de la pareja real es muy grande se presenta un grado considerable de insatisfacción en la relación y viceversa, es decir que la distancia entre las características ideales de su pareja y las características reales de la misma son buenos predictores de la satisfacción marital.

Más recientemente y en el ámbito local, Domínguez (1999), realizó un estudio que evaluaba entre otras cosas la relación que existe entre atracción interpersonal y satisfacción marital, dentro de la población obregonense, la muestra estudiada fueron 141 matrimonios, los resultados encontrados indican que entre mayor discrepancia exista entre lo real y lo ideal (en cuanto a la percepción de pareja), menor es la satisfacción marital

Otro aspecto que es importante de retomar en el estudio de la satisfacción marital es el género debido a los rasgos de masculinidad y feminidad que poseen los individuos y que definen la congruencia entre la percepción que tienen los esposos de sí mismo y de su pareja, en cuanto a los roles que desempeñan como parte de las funciones de su propio sexo y de las establecidas socialmente dichos rasgos influyen también en los estilos de comunicación que se utilizan dentro de la relación de pareja aspecto que también está considerados en los estudios sobre satisfacción marital (Alvarado, Ojeda, Rivera y Díaz, 1996).

Las estrategias de poder de la pareja son otro aspecto que esta relacionado directamente con el grado de satisfacción marital percibido por cada uno de los cónyuges, entendiéndose por poder la habilidad de una persona para influir a otra. (Falbo y Peplau, 1980 citado por Díaz y Rivera, en prensa).

Días L, Rivera A y Sánchez A (1996), estudiaron el efecto del paso del tiempo en las relaciones de pareja encontrando que con respecto a este se da

un decremento lineal en el afecto tanto por parte del sujeto como por parte de la pareja, en el amor, la intimidad, compromiso, gusto por conocer e interactuar con la pareja, incrementándose por otro lado el enojo y la frustración registrándose así mismo un cambio en la satisfacción sexual y en el numero de relaciones sexuales, relacionado esto con la satisfacción marital.

El carácter multifactorial de la satisfacción marital es y seguirá siendo un fenómeno rico en posibilidades de estudio ya que para poder tener una visión más completa de la misma es necesario tomar en cuenta aspectos como los antes mencionados, así como las variables sociodemográficas, y otro muy importante que en varios estudios resalta debido al grado de influencia que ejerce sobre la satisfacción es el relacionado a la presencia de hijos dentro del matrimonio, así como el numero y las edades de los mismos (Miller, 1976., Reyes O, Cortés M, Díaz L, Rivera A, y Sánchez A, 1996., Dione E, Revenstorff L y Ramírez M, 1998., Domínguez P, 1999).

Uno de los principales motivos que intervienen para que la pareja llegue a una ruptura definitiva y en muchos casos dolorosa no solo para la pareja en si sino también para terceros (hijos), es la insatisfacción marital. Solamente en el estado de Sonora al año se casan alrededor de 17,259 parejas de las cuales al municipio de Cajeme le corresponden 2,717 matrimonios al año, de esos matrimonios 243 llegaron a divorciarse. La mayoría de los matrimonios se realizan entre los 15 a 29 años para ambos cónyuges y los divorcios por duración del matrimonio se dan mas en la población que tienen 10 años y mas de casados, lo que corresponde a un 40% del total de los divorcios, el 30% siguiente es para aquellos que tienen de 2 a 5 años de casados seguidos por los de 6 a 9 que constituyen un 20% y por ultimo los de 1 año de casados que corresponden a menos del 10%. Según datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística e Informática Dirección Regional Noroeste (INEGI), (1996).

Ante estas estadísticas se puede observar como es que el divorcio va en aumento aun cuando es un evento difícil y en contraposición se a observado que aun después de un fracaso matrimonial las personas vuelven a casarse esto debido a la importancia que la sociedad le da al matrimonio.

El divorcio es un evento negativo en la vida de toda pareja incluyendo a terceros, debido a que no se presenta de un día para otro, sino que esta asociado a una serie de conflictos conyugales que dañan o interfieren en la dinámica conyugal, cuyas manifestaciones se traducen en discusiones, alejamientos, inestabilidad, desconfianza, rencor, dolor, culpa, resentimiento, etcétera. Convirtiéndose en el clima reinante de la atmósfera familiar sin importar cuales sean las condiciones en las que se presente un divorcio siempre requerirá de un periodo de readaptación doloroso, que en muchos de los casos pudo haber sido evitado. (Papalia y Wendoks, 1999).

Por todo lo revisado hasta ahora es importante que se analicen los factores tanto internos como externos que amenacen la salud de la vida matrimonial presente y futura.

1.1 Planteamiento del Problema.

Una idea que se maneja es que la mas imprescindible y elemental de todas las relaciones es aquella entre hombre, mujer y niño, en contraposición a esto hay quienes afirman que no es necesario la descendencia para complementarse biológica y psíquicamente (Estrada, 1997).

La llegada de los hijos requiere de espacio físico y emocional lo cual, plantea la necesidad de reestructurar la dinámica familiar en cada una de sus áreas así como las reglas preestablecidas. El compromiso que se adquiere con el advenimiento de los hijos es muy fuerte debido a que el recién llegado requiere de una atmósfera adecuada para su desarrollo dichas condiciones contextuales están relacionadas con el grado de satisfacción marital percibida por los padres, las características de la madre, las del niño en si y las fuentes de apoyo social disponibles para el ejercicio de la crianza (Belsky, 1984 citado en Montiel e y Vera N, 1998).

Una de las fuentes principales de apoyo en la crianza de los hijos es aquel que proviene de la pareja ya que se han encontrado correlaciones positivas entre el grado de satisfacción con la relación de pareja y la

satisfacción con la crianza, siendo el apoyo percibido un elemento definidor de dicha satisfacción (idem).

De cualquier forma la incógnita se encuentra a nivel de cuestionarse si el tener un hijo o no va influir en la cadena secuencial que el individuo lleva en su ciclo vital, por lo que resulta esencial estudiar el papel de los hijos dentro de un sistema familia, así como el grado de estrés que produce la crianza y su asociación con la satisfacción marital

1.2 Hipótesis

La presente investigación plantea las siguientes hipótesis:

Hi1: El nivel de satisfacción marital decrementa a mayor número de hijos.

Hi2: Existe relación entre los puntajes obtenidos en la escala de satisfacción marital y en la escala de estrés de la crianza.

Hi3: Existen diferencias en los puntajes obtenidos en la escala de satisfacción marital de acuerdo al género.

Hi5: Existe relación entre estrés de la crianza y satisfacción marital.

1.3 Objetivos

1. Comparar cual es la relación entre el número de hijos y la satisfacción marital.

2. Comparar si el estrés de la crianza influye en el nivel de satisfacción marital.

1.4 Importancia del Estudio

A nivel Científico: La investigación sobre la satisfacción marital se enfoca a analizar como se relaciona con ello la sexualidad y la comunicación, por lo que la presente investigación aportará datos empíricos sobre la relación que existe entre la satisfacción marital y aspectos externos importantes en la vida de la pareja, como lo son el número y las edades de los hijos, así como la fase del ciclo vital de la familia en la cual se encuentra la pareja, con lo que se pretende ayudar a comprender mejor los condicionantes del desajuste matrimonial.

A nivel Humano: Otra de las contribuciones que esta investigación pretende es el brindar información necesaria para orientar esfuerzos que se encaminen a desarrollar programas, estrategias y acciones que permitan prevenir futuros conflictos en las parejas, así como ayudar a las mismas a mejorar su relación matrimonial.

A Nivel Contemporáneo: Debido al tipo de diseño bloqueado de varianza que se utilizó en el presente estudio, el cual permitió bloquear la muestra a partir de ciertas características que se consideraron de vital importancia como lo es el número de hijos y la edad de la madre, el estudio proporcionará información más precisa sobre el impacto de estas dos variables sobre la satisfacción marital y el estrés de la crianza, debido a que los últimos estudios que se han realizado las muestras utilizadas no han sido bloqueadas.

1.5 Limitaciones

1. La principal limitación del presente estudio es su naturaleza no experimental, la cual se considera como una limitante en el momento de tratar tomar decisiones estadísticas a partir de los resultados.

2. Otra de las limitaciones que se presentaron está relacionado con el muestreo realizado donde solo se incluyeron para efectos de delimitar la población colonias de interés social y populares, con lo que las generalizaciones que se realicen a partir de los datos encontrados solo serán aplicables a este tipo de poblaciones.

3. Dado que el diseño exige la entrevista de la pareja y considerando que en México la mayoría de las madres se dedica a las labores del hogar y el padre es quien trabaja era muy difícil encontrarlos al mismo tiempo, por lo que se aplicaron los instrumentos por separado en dos sesiones, esta situación ocasionó una limitación de tipo metodológico ya que la aplicación por separado conlleva el riesgo de que quien haya contestado primero los instrumentos que en esta ocasión fue la madre, puede contaminar a su pareja con comentarios relacionados al contenido de dichos inventarios.

CAPITULO II

REVISIÓN BIBLIOGRAFICA

Los múltiples rituales que en toda sociedad se llevan a cabo alrededor de la formación de pareja indican el valor simbólico que se da a esta fase del ciclo Vital de los individuos.

La sociedad actual con tantas cosas pasajeras y superficiales, con tanto deshecho y reemplazo de casi todo, ofrece su paralelo en las relaciones que se forman y que muchas veces no superan los primeros conflictos y dificultades que se presentan en la crisis por las que atraviesa la pareja. Para la ayuda y prevención de las crisis maritales tienen cada vez más importancia los estudios sobre los ciclos tempranos en la relación como son los relativos a la elección de la pareja. (Vírveda, 1995).

Por lo que en este apartado se abordaran aspectos relacionados a este proceso, así como todos aquellos que tienen relación directa en la supervivencia y salud de la relación marital.

2.1 Elección de Pareja.

El elegir al compañero o compañera no es un evento meramente aleatorio ni carente de importancia es un proceso complejo y largo que parece estar determinado por múltiples factores cuya combinación da como resultado que la relación se vaya acrecentando hasta terminar en la conformación de la vida en común o en una ruptura. (Souza y Machorro, 1996)

A continuación se expondrán los aspectos relacionados a dicha elección tomando en cuenta que al hablar de pareja se hace referencia a la pareja heterosexual y particularmente a aquellas parejas que buscan un compromiso a largo plazo y que se encuentran dentro de la juventud y la adultez temprana; las elecciones que se den dentro de otras fases no están consideradas dentro de este apartado debido a que es un proceso diferente.

2.1.1 Aspectos Relacionados al Proceso de Elección de Pareja.

Entre los varios factores que están involucrados en este proceso se analizaran los biológicos, culturales, personales e interaccionales debido a su gran importancia, según Vírseada, (1995)

2.1.1.1 Factores Biológicos. Estos factores están presentes en casi todos los comportamientos que manifiestan tanto seres humanos como animales según la línea evolucionista de Darwin sobre la reproducción y la adaptación al medio, hacen referencia a la forma que tienen los animales de juntarse y atraerse con el fin de propagar la especie. Esta forma parece deberse a una serie de estímulos y respuestas programadas para tal fin, en los que intervienen una serie de estímulos químicos, visuales y auditivos. Esta programación genética parece estar presente también en los seres humanos en una forma predisposicional de atraer y ser atraídos por el otro sexo para ayudar a reproducir la especie. La razón de esta programación sería la preservación de

la especie humana, unida al instinto sexual, a la necesidad de ser protegido y de proteger, para lo cual es necesario que exista un esquema del otro sexo que sea atractivo. (Vírveda, 1995)

2.1.1.2 Factores Culturales. Cada cultura determina a través de su historia, sus normas, creencias y valores, lo que es el hombre y la mujer así como las expectativas de lo que debe ser la relación de pareja. El paso del tiempo ha dado como resultado modificaciones en cuanto a los roles que cada ser humano dependiendo de su sexo está obligado a jugar lo cual replantea la necesidad de realizar ajustes en muchos aspectos incluyendo la elección de pareja las razones por las que anteriormente se llegaban al matrimonio han cambiado notoriamente por ejemplo; la procreación que antaño era la más importante ha dejado de serlo para dar paso a otras igualmente importantes y que antes no tenían tanta validez. Dentro de los grandes influjos de la cultura el contexto y los modelos influyen directamente en la elección de pareja ya que el primero determina el lugar de conocimiento de los sexos y a quien se podrá conocer con mayor o menor probabilidad debido a que dentro de las culturas existen diferentes grupos muy característicos en cuanto a zona de residencia, oportunidades educativas, laborales, de diversión y de asociación, aspectos que indican el estilo de vida de un grupo y de una comunidad y que evidentemente influyen al momento de la elección. Los modelos por su parte tienen origen dentro de la familia; así pues las experiencias familiares con los padres y hermanos quedaran de alguna manera grabadas de tal forma que en el momento de la elección serán más o menos como una guía en dicho proceso. (ídem)

2.1.1.3 Factores Personales. Dentro de este factor se encuentran la evaluación de uno mismo, las habilidades en el encuentro con las personas de otro sexo, la apreciación de los tiempos y las oportunidades alternativas y las formas de enfrentarse a éstas, los gustos, preferencias y la decisión de avanzar en la relación todos ellos tan distintivos de cada persona. Estos aspectos adquieren gran influencia en la elección debido a que las personas se eligen dentro de un nivel semejante de madurez y diferenciación emocional. (ídem)

2.1.1.4 Factores Interaccionales. Independientemente de todos los factores anteriormente mencionados existe la influencia que surge de la interacción misma de la pareja, que puede ser positiva o negativa, puede estar acorde o no con las expectativas. Dichos estilos de interacción determinan la calidad de la relación, su duración y conformación siendo ejemplo de éstas la comunicación, la expresión afectiva, el apoyo, las habilidades sociales que determinan aspectos como el manejo de conflictos, grado de empatía, capacidad de negociación, etcétera. (idem)

Por lo anterior se puede ver que existen aspectos externos e internos interactuando en el momento de la elección de pareja, donde los primeros tienen que ver con la orientación con la familia extensa, hacia la procreación, mientras que en los segundos se evidencia una tendencia a lo personal, lo individual y hacia la pareja.

2.2 Teorías Sobre la Elección de Pareja.

Cuando se toca el tema de las relaciones interpersonales resulta casi obligado abordar un aspecto básico para analizar las posibilidades que tiene en determinado momento una pareja para que su relación sea duradera y satisfactoria, dicho aspecto se refiere a la elección de pareja.

Este aspecto ha recibido la atención de diversos especialistas quienes han estudiado esta fase del ciclo vital del individuo, tal es el caso de Murstein (1976), (citado en Díaz L y Sánchez A), quien a través de su estudio sobre la selección de pareja establece que esta se da a través de tres etapas, la primera consiste en la atracción entre los atributos físicos, sociales e intelectuales de los miembros de la pareja, si el proceso continúa se sigue a una fase de comparación mutua de valores donde se negocia mediante intercambios verbales y finalmente, se da un funcionamiento de la pareja mediante roles individuales y compatibles.

Así como Murstein, otros investigadores han desarrollado teorías que tratan de explicar el proceso de elección de pareja, a partir de la similitud de actitudes, valores y metas también hay quien afirma que la selección de la pareja se

realiza a partir de la satisfacción de las necesidades mutuas o por el reforzamiento

2.2.1 Teoría sobre el Principio de Semejanzas:

Esta teoría refiere la atracción que sienten las personas por aquellas que tienen actitudes, valores y rasgos semejantes estas similitudes pueden ser sociológicas tales como: religión, raza, clase social, idioma o bien pueden ser psicológicas como: comunicación, ideales e intereses.

Antes de casarse los miembros de la pareja es muy posible que sean semejantes en algunos aspectos y en otros es posible que se perciban iguales o bien se van haciendo iguales durante la convivencia diaria, en estos casos la similitud es la base del inicio de la relación. En diversos estudios se ha encontrado que las parejas buscan el mismo nivel de atractividad, tal es el caso de Berscheid, Dion, Walster y Walster, (citado en Vírveda, 1995:25).

2.2.2. Teoría de las Necesidades Complementarias:

Propuesta por Robert F. Winch en 1958, (citado en Myers, 1995) en su teoría Winch hace hincapié en que no es con base en las similitudes que se da la atracción en una díada sino que a partir de las diferencias que son complementarias. Por lo tanto la atracción entre dos personas surge a medida de que las necesidades de uno de los individuos satisface las necesidades del otro, además propone dos razones básicas por las cuales se atraen las personas) gratificación mutua de las necesidades, donde a cada miembro de la díada le resulta mutua o recompensante la atracción porque sus necesidades se expresan en un comportamiento que es recompensante para el otro miembro y b) la atracción hacia un yo ideal, debido a que las personas se sienten atraídas hacia otras.

2.2.3 Teoría del Intercambio Social.

En toda relación se da y también se recibe, se da un intercambio de beneficios, recompensas y costos, se intenta maximizar los. Primeros y minimizar los segundos; dependiendo de la estrategia de cada uno será prioritario uno de los dos aspectos o ambos a la vez. La percepción de recompensas y costos es en cierta medida subjetiva dependiendo de normas, nivel de aspiración e ideales, nivel de comparación propio y de las alternativas reales e imaginarias.

2.2.4 Teoría de Newcomb.

Newcomb basa su teoría en la afirmación de que a medida que los miembros de un grupo establecen una interacción, cada individuo selecciona y dispone información sobre objetos de interés común, sobre otros miembros del grupo; con base a esto elaboro un sistema teórico parecido al de Heider sobre la formación de actitudes en el proceso de conocer a otras personas. Su teoría relaciona la atracción entre personas con las actitudes que ellos tienen en común hacia los objetivos. Dicha teoría es conocida como el Modelo A-B-X donde incluyen a dos personas y un objeto actitudinal. Según el modelo, la base en la consonancia de la experiencia de A en interacción con B es la percepción de A en la semejanza entre sus actitudes y las de B hacia X; la percepción de la semejanza de actitud debe generar afecto o atracción entre A y B mientras que la percepción de desacuerdo producirá desagrado y rechazo.

Es así que por medio de esta teoría Newcomb predijo que a medida de que los extraños en un nuevo grupo empiezan a interactuar y de ese modo a obtener información relativa hacia las actitudes de unos hacia otros, se forman mas fuertes vínculos de atracción entre las personas que tienen actitudes semejantes hacia los objetos de importancia y de pertenencia común.

2.2 Relación de Pareja.

Las relaciones interpersonales han sido un tema que ha generado mucho interés, se ha estudiado su conceptualización, su influencia en la atracción, etcétera, al respecto Sánchez (1995) afirma que estas incluyen cualquier

asociación característica entre dos o más personas que involucra cierta interacción y puede tener diversos fines ya sea solo por tener un encuentro casual, una amistad, un romance, matrimonio, entre otros.

2.3.1 Concepto de Relación de Pareja.

En el presente estudio se considerará a la relación de pareja como una entidad compuesta por dos personas de distinto sexo, unidas por un compromiso emocional y legal, cuyo propósito es constituir una institución social (familia) basada en normas culturales establecidas. La importancia de esta relación se fundamenta en la capacidad de autodefinirse y desarrollarse como una familia, a partir de las funciones que la sociedad y la cultura imponen (Sánchez, 1995)

2.3.2. Ciclo Vital de la Pareja.

La pareja también tiene su ciclo de desarrollo durante el cual crece y evoluciona a través de etapas bien definidas por una serie de características, por lo que varios profesionales la consideran como una entidad con un ciclo vital de desarrollo.

Tal es el caso de Barragán (1976) (citado en Sánchez 1995:5), quien propone el estudio y tratamiento de la pareja como una unidad específica con seis etapas que van desde la selección hasta la vejez y muerte. Donde cada etapa sucede a la otra sin fronteras precisas pero con líneas alrededor de las cuales se resume la interacción que constituye a una pareja. Dichas líneas son: Límites (con ello se refiere a la existencia de interferencias por parte de algún miembro de la familia, amigos, profesión, diversión, intereses sociales, etcétera.). Intimidad (tiene que ver con las variaciones en cercanía emocional o física durante el proceso de vida compartida) y el Poder (que se refiere a las formas de dominio y a quién lo ejerce). Las etapas que Barragán propone son:

- 1) Selección de pareja la cual se realiza con base en las necesidades de sus miembros.
- 2) Transición y adaptación temprana de la pareja.

- 3) Reafirmación como pareja a partir de la solución de dudas acerca de la adecuada selección de pareja y la paternidad.
- 4) Diferenciación y realización que se da con la consolidación de la estabilidad del matrimonio.
- 5) Estabilización en la cual, ambos miembros de encuentran en la transición de la mitad de la vida y buscan equilibrio entre ellos.
- 6) Enfrentamiento con la vejez y muerte.

Duvall (1997) idem, plantea ocho etapas dentro del ciclo vital de la pareja:

- 1) Parejas recién casadas y sin hijos.
- 2) Parejas en período de crianza.
- 3) Familias con hijos en edad preescolar.
- 4) Familias con hijos en edad escolar
- 5) Familias con hijos en la adolescencia.
- 6) Familias en períodos de plataforma de despegue.
- 7) Familias con padres de edad mediana (nido vacío, retiro o jubilación).
- 8) Familia en la vejez (hasta la muerte de ambos)

Otra clasificación es la que propone Estrada (1982), donde integra al ciclo vital seis etapas de evolución de la pareja:

- 1) El desprendimiento
- 2) El encuentro
- 3) Los hijos
- 4) La adolescencia
- 5) El re - encuentro
- 6) La vejez.

Otra clasificación es la propuesta por Haley (1986) op cit, quien también propone seis etapas:

- 1) Período de galanteo.
- 2) El matrimonio y sus consecuencias.
- 3) El nacimiento de los hijos y el trato con ellos
- 4) Dificultades matrimoniales y el período intermedio.
- 5) El destete de los padres.
- 6) El retiro de la vida activa y la vejez.

Algunas de las clasificaciones revisadas en este apartado toman como etapa inicial la selección de la pareja, otras el despegue y otras más inician su clasificación a partir del matrimonio, sin embargo no se toman en cuenta ciertos factores importantes que se relacionan con la satisfacción marital como es el caso de la edad y el número de hijos, el tiempo de la relación y el noviazgo Burr, 1970; Hicks y Platt, 1970; Spanier, Lewis y Cole, 1975; Miller, Nunnally, Wackman, 1975; Picks de Weiss y Andrade P, 1988; Castillo de León, Reyes L y Mezquita H, 1993; Cortéz M, Reyes D, Díaz L, Rivera A y Monjarraz C, 1994. (Citados en Sánchez A, 1995:6)

Por lo anterior se integra en este apartado una clasificación más hecha por Sánchez A (1995), quien incluye en ella etapas que se caracterizan por las variables antes mencionadas:

- 1) Noviazgo (de 0 a 6 meses). En esta etapa se inicia la relación con la atracción y el conocimiento mutuo de la pareja, el descubrimiento de personalidad, gustos, intereses y hábitos que permiten o no la apertura de cada uno de los miembros de ésta hacia el otro.
- 2) Noviazgo (de 6 meses hasta el matrimonio). Dentro de esta etapa la pareja se va estabilizando ya que sus miembros poseen un mayor conocimiento del otro en términos de diferencias y semejanzas, se da un enfrentamiento de situaciones sociales nuevas y convencionales. En esta etapa se dan las pautas para la formalización de la realización.
- 3) Matrimonio sin hijos (con 0 o 3 años de casados). Este período se caracteriza por la vida conjunta de la pareja, se considera que en los primeros años de la vida en común representa el momento más difícil debido a que es un tiempo de ajuste y conocimiento más profundo de la pareja. En este momento de adaptación, se da un enfrentamiento y cumplimiento de las responsabilidades y reglas acordadas sobre su dinámica de interacción, la familia extendida, los amigos, etcétera, mismo que le permiten a la pareja un nivel de organización óptimo.

- 4) Matrimonio con hijos con 3 a 7 años de relación. Aquí se empieza a afirmar los roles de padre y madre en las parejas; los cuales están determinados por sus respectivos antecedentes familiares; por esto, la pareja se enfrenta a un nuevo ajuste y negociación de responsabilidades y obligaciones en torno a la paternidad, lo cual empieza a limitar la posibilidad de interacción de la pareja.
- 5) Matrimonio con hijos con 7 a 14 años de relación. En este período se consolida la pareja, buscando un equilibrio entre aspiraciones y logros individuales y en consecuencia de la pareja. La relación con los hijos ya ha sido establecida y negociada por la pareja.
- 6) Matrimonio con hijos con 14 o más años de relación. En esta etapa se da una conformidad entre la pareja ya que los hijos piden independencia y a la vez exigen más de la estructura familiar. Así, la pareja va poco a poco enfrentando los cambios que surgen ante la posible separación o salida de los hijos del hogar, con ello se vuelve a dar un ajuste interpareja debido a que tienen mayor disposición de tiempo para ellos mismos.

2.3.3. Diferencia entre la Pareja Real e Ideal.

El enamoramiento permite ver solo las cualidades de las personas a las que amamos y nos hace capaces, de convertir potenciales defectos en rasgos positivos es decir se "crea" a una persona. En consecuencia de lo anterior la pareja recién constituida comienza a tener los primeros conflictos, ya que prácticamente existe un desconocimiento casi total de la persona elegida. Cuando el enamoramiento empieza a declinar a través de la convivencia es cuando surge la verdadera personalidad de cada uno lo que permite ver situaciones que anteriormente eran motivo de atracción e interés como aspectos negativos. Con ellos surge la sensación de haber sido engañados, este desencanto tiene sus bases en el condicionamiento que se maneja a través de las historias de amor que difunden la creencia de que el llegar al matrimonio es la meta final sin que se tomen en cuenta los aspectos que están relacionados con la convivencia diaria (costumbres, valores, creencias, etcétera), elementos naturales de las relaciones, mismos que son fundamentales para mantener un grado de interés. Álvarez y Gayou, (1996).

Lo primordial de todo esto es entender que el matrimonio verdaderamente finaliza una etapa (noviazgo) para dar inicio a otra de igual importancia (constitución de la vida en común) y que en este nuevo sistema habrá de crearse una entidad independiente que agrupe dentro de un "nosotros" cada sistema individual.

2.3.4. Estrategias y Estilos de Poder.

Existen diferentes formas o medios a través de los cuales un miembro de la pareja convence a otro de hacer lo que el desee; en general se observa que las parejas pueden divergir en problemas triviales así como en algunas diferencias serias, en cualquiera de los casos, ambas partes realizan comportamientos de toma de decisión o acatar la postura del otro, que producen efectos inmediatos y futuros en la relación. Dada la inseparabilidad del poder, los conflictos y las negociaciones en relaciones cercanas, no es sorprendente que el tema del poder a sido central en la literatura del matrimonio y la familia. El poder se define como la habilidad de una persona para influenciar a otras y las estrategias se refieren al modo o formas en que la gente acostumbra influenciar a otros. (Rivera A y Díaz L, en prensa).

Con base a esta definición podemos observar que en toda relación de pareja se da la oportunidad de hacer y manifestar poder, ya que es la conformación de una relación en la que se establecen reglas y fórmulas de poder que adquieren un único y común acuerdo. Es un enfrentamiento de afectos, signos, símbolos, estilos, valores y creencias que habrán de imponerse mediarse o retraerse a favor del establecimiento del nuevo contacto definiéndose así el nuevo poder y su correlación de fuerza (Vera N, en prensa).

Se ha demostrado en algunos estudios tales como los realizados por Halley, 1962; Pearson y Vales, 1955 Argyle, 1969; Rausch, Barry, Hertel y Swain, 1974; Waxler y Mishler, 1970 y Catwright, 1959, Díaz G y Díaz L, 1988. Que hay muchas formas de ejercer el poder, ya sea directa o indirectamente; personal o impersonal, bilateral o unilateralmente, verbal o no verbal y que el grado de satisfacción que percibe cada uno de los miembros de la pareja tiene

que ver con dichas estrategias y estilos que utilizan en su interacción, (Rivera, A, 1996).

2.4 Satisfacción Marital.

Muchos son los factores que interactúan para que la pareja tenga una relación estable y satisfactoria, cada uno de ellos es de gran importancia ya que son aspectos inherentes a la misma y están presentes en cada una de las etapas de su ciclo vital.

2.4.1 Sexualidad.

Baruchy (1984), afirma que cuanto más una persona confiesa su condición humana, más reconoce que el sexo en su matrimonio es una parte multifacética sensible y equilibrada en todo, es decir, el ajuste sexual no es únicamente una cuestión de sexo, sino que incluye lo que dos personas significan para sí; comprende a su vez otros factores como: la educación, cultura, posición religiosa sentimientos de minusvalía y las actitudes entre otros.

Los problemas característicos en cuanto a la sexualidad de la pareja se centran en la frecuencia, oportunidad y calidad, donde cada uno de estos factores contiene y es afectado a su vez por significados simbólicos.

Maridos y esposas a menudo difieren respecto de la frecuencia y del momento en que se han de tener relaciones sexuales. A esto se refieren los datos encontrados por Pick de Weiss, Díaz y Andrade (1988) quienes afirman que los hombres manifiestan tener mayor número de relaciones sexuales que las mujeres, y que hay un decremento en el número de relaciones sexuales en ambos sexos conforme avanza la edad al igual que un menor interés en tenerlas, diferenciado a los sexos en cuanto a la frecuencia ya que los hombres muestran mayor interés por tenerlas, mientras que un marcado desinterés por parte de las mujeres al respecto (citado en Reyes, Cortéz, Díaz y Aragón, 1996:297).

2.4.2 Comunicación.

La comunicación es básica para cualquier tipo de relación ya que a través de ella las personas comunican sus sentimientos, deseos, emociones y necesidades, por lo que es evidente que este factor tiene gran influencia en el nivel de satisfacción marital, ya que se ha encontrado que en muchos de los casos de parejas con relaciones deterioradas la comunicación es el factor medular de la problemática ya que como Eysenck y Wilson (1981), afirman la incapacidad de comunicarse está en condiciones de erosionar a largo plazo la felicidad de un matrimonio. (Citado en Borboa y Parra 1995:20).

Beck (1990) afirma que para entender los problemas de comunicación es necesario analizarlos de acuerdo a la clasificación: que el mismo propone:

1) Ambigüedad. Este problema de la comunicación se refiere a no expresar correctamente las ideas y sentimientos de tal forma que impida la toma adecuada de decisiones.

2) Actitud Defensiva. Se refiere a que cuando un individuo permite que su programación individual, como el protegerse contra la humillación y el anhelo de demostrar algo respecto de sí mismo turbe lo que intenta decir. Esta actitud confunde sus mensajes y de este modo están sujetos a que se les entienda mal., el temor de ser rechazado por emitir una cierta opinión o hacer una petición aumenta la actitud defensiva.

3) Monólogos, interrupciones y audición silenciosa. Estos problemas surgen a raíz de la diferencia entre los estilos de conversación, como pueden ser el ritmo, la pausa, la rapidez, entre otros, lo anterior se debe a las características de la personalidad de cada uno de los miembros de la pareja.

4) Sordera y Ceguera. Este problema se pone de manifiesto cuando uno de los cónyuges no registra mentalmente lo que en verdad el otro está comunicando mediante palabras y gestos.

5) Diferencias en los estilos de conversación. Esto surge debido a que cada uno de los cónyuges tiene un estilo diferente de conversar, así como otras

reglas. De tal forma que la idiosincrasia y las reglas de cortesía, en ocasiones son diferentes a las del cónyuge por lo la conversación frecuentemente se ve frustrada originando de este modo malentendidos y problemas, como las deformaciones del pensamiento y de la comunicación.

2.4.3 La Convivencia.

El éxito en la convivencia de una pareja requiere una buena dotación de consideración mutua, comunicación, amabilidad, compañerismo, capacidad de ajuste a los hábitos de uno y otro, participando conjuntamente en varias actividades, consenso de valores, respeto, satisfacción sexual. (Aguilar, 1987).

La calidad de la convivencia va cambiando de acuerdo a la etapa del ciclo vital en la que se encuentra la pareja, esto debido a que cada etapa está caracterizada por factores que la minan como es el caso de la presencia y edad de los hijos o bien por el aspecto anteriormente mencionado (comunicación), uno de los motivos por lo que sucede esto es por el hecho de que a mayor responsabilidad y compromisos contraídos menor oportunidad para la interacción se tiene, sin embargo como Beck (1990) afirma no es tanto el tiempo que se destine para la interacción esposo - esposa sino que es importante analizar como es que interactúan cuando lo hacen.

El caminar juntos como pareja es una de los "beneficios" del matrimonio, ya que se espera que juntos compartan y resuelvan las eventualidades que trae consigo el vivir juntos y el formar una familia, pero tanto la forma como la frecuencia en que cada miembro de la pareja contribuirá en la dinámica matrimonial es algo que debería quedar claramente establecido al momento en que se piensa en formalizar la relación, así quedarían especificadas y delimitadas las expectativas de cada uno de los cónyuges, dentro de las cuales las actividades que permitirán una mayor interacción y de mejor calidad quedarían especuladas y analizadas como sería el planear las actividades recreativas y de relajamiento, que fueran atractivas para ambos, así como la planificación en cuanto al reparto de las actividades domésticas ya que con ello se convive y se aumentan las posibilidades de tener tiempo para el disfrute de la relación. (Virginia S, 1988).

2.4.4. Organización y Funcionamiento.

En un matrimonio no solo la comunicación, la sexualidad y la diversión contribuyen para que una pareja tenga una vida conyugal satisfactoria, además de estos aspectos, están aquellos que se refieren a la parte instrumental de la relación, en esta parte se incluyen todo lo relacionado con la participación de ambos en las labores del hogar, el manejo, distribución y contribución en los gastos familiares, la toma de decisiones, y la participación en la labor de la crianza de los hijos.

Estos aspectos son los que conforman el diario vivir de la pareja es por ello que son tomados como referencia por los especialistas tanto para la evaluación de la satisfacción marital como para la terapéutica ya a nivel de intervención. Con el cambio que se ha venido dando en relación a la apertura de la mujer al área laboral, son cada vez más las mujeres que cursan una carrera y ejercen una profesión, en la mayoría de los casos de tiempo completo y que al mismo tiempo llevan un hogar y crían a sus hijos.

Con estos cambios las mujeres sienten la necesidad de recibir más ayuda de sus parejas en lo que se refiere a las tareas del hogar y la crianza ya que se ven así mismas realizando jornadas dobles de trabajo, mismas que pueden convertirse en una fuente de estrés más, los hombres por su parte consideran la mayoría de las veces que dichas labores son propias de las mujeres, estas actitudes son marcadas por el aspecto cultural el cual les ha enseñado cual es su función dentro de un matrimonio el cual lo ven limitado a la función de proveer a la mujer y a los hijos de los insumos materiales para su bienestar y salud, descuidando en muchos de los casos del desarrollo y crecimiento personal de su pareja, por ello cuando su cónyuge decide seguir en el campo laboral ya sea por desarrollo o por básica necesidad económica la mala distribución de las actividades antes mencionadas y la falta de consideración de los esposos convierten lo que podría ser a parte de una fuente más de ingresos que permita un mejor nivel de vida una fuente de satisfacción personal de la esposa, comienza por afectar la dinámica diaria, la comunicación y en forma general la satisfacción que debería reportarles la unión conyugal. Por lo que es importante que estos aspectos se tomen en cuenta al momento de

tratar de evaluar una relación de matrimonio ya que como antes se mencionó forman parte de la interacción diaria de la pareja.

2.4.5. Intimidad.

Bejar (1989) afirma que la intimidad es la "esfera más sagrada de la persona" aquello que es incomunicable que apunta al ámbito familiar mientras se oculta al ámbito social. (Citado en Dionne E, Revenstorf L, Ramírez M, 1998:233)

Actualmente el matrimonio se ha vuelto más problemático conforme la tolerancia hacia el divorcio y el adulterio se incrementan; los individuos cambian y la necesidad de intimidad y de realización personal aumenta. Las demandas externas impiden a los esposos mantener un contacto íntimo ante sí por lo que interactúa el uno con el otro en formas cada vez más estereotipadas y que a la larga los sitúa como extraños (Swensen, Eskew y Kaolhepp, 1981; citado en Dionne E, Revenstorf L y Ramírez M, 1998: 233).

El facilitar la expresión abierta de actitudes creencias e ideas personales entre cónyuges implica un aumento en la intimidad y a su vez en la satisfacción marital. Los resultados terapéuticos exitosos son vistos generalmente en términos de la satisfacción experimentada por la pareja en la relación, donde la intimidad y la afiliación se consideran como metas altamente deseables (Greenberg y Jonson, 1986), por ende sugieren que un incremento positivo de la intimidad afecta a la satisfacción marital en general (Dione E, Revenstorf L y Ramírez M, 1998).

2.4.6 Estilos Atributivos.

La atribución en las relaciones íntimas tiende a ser comunicada y puede ejercer funciones importantes, tales como el ataque o la influencia del compañero o la justificación del comportamiento propio. Afirman Greenberg y Jonson, (1986) "la visualización de uno de los cónyuges hacia la experiencia afectiva predominante del otro provee un marco de referencia en donde se crean nuevas atribuciones sobre los pensamientos y sentimientos del otro". Las

parejas felices o sin problemas tienden a maximizar el impacto del comportamiento positivo y minimizar el del negativo. Las parejas con problemas tienden a hacer lo contrario.

De acuerdo a Baucom (1987), encontrar explicaciones causales para el comportamiento del cónyuge orientadas a la solución de conflictos puede incrementar el sentido de intimidad y cercanía con la otra persona; este autor afirma que tales explicaciones se hacen en función de la satisfacción marital que el sujeto percibe.

2.4.7. Efectos del tiempo sobre la satisfacción

Una vez visto que relación de pareja incluye aspectos no solo fisiológicos sino también culturales, psicológicos, intelectuales y emocionales se iniciaron una serie de estudios sobre esta en los cuales encontraron que existe un decremento en la sexualidad de toda pareja asociado al paso del tiempo he aquí la importancia de este aspecto en la satisfacción marital.

Debido a que la relación de pareja es vista desde perspectivas teóricas, clínicas y sociales, los cambios que sufre (a través de su ciclo vital), como lo son la interacción, las expresiones de afecto, amor y satisfacción percibida en ella se analizara como repercute el paso del tiempo en ella. (Stenberg y Silcerberg, 1987; citado en Díaz L, Rivera A y Sánchez A, 1996:323).

La relación de pareja se caracteriza por un vínculo de interdependencia en el que la satisfacción de sus miembros es un resultado de la forma en que intercambian afectos durante la interacción a corto y largo plazo. (Kelley y Thibaut, 1978, Surra, 1990)

Toda pareja dentro de su interacción presenta según algunos estudios al principio de la relación, una atracción alta y un apego bajo, pero con el paso de los años la atracción se reduce debido a que la relación no es novedosa pero el apego aumenta (Troll y Smith, 1976; citado por Reyes, Cortés, Díaz y Rivera, 1996: 296). La satisfacción marital y la percepción favorable del compañero disminuyen gradualmente al lo largo del ciclo del matrimonio ya que las

expectativas de la mayoría son muy altas pero rara vez se mantiene así.

Diversos autores han también encontrado un descenso a través del tiempo en ciertas áreas del matrimonio, como el compañerismo, la demostración de afecto, los intereses, creencias y valores en común, la creencia en la permanencia del matrimonio y en el ajuste marital (Dione E, Revenstorf L y Ramírez M, 1998)

2.5 Estrés de la Crianza.

Dentro de las fases del ciclo vital del individuo existe una que culturalmente es fundamental, el matrimonio, la importancia de esta etapa se relaciona entre otras cosas con la preservación de la especie y con la necesidad de trascender; sin embargo, la paternidad es un evento que requiere mucho más que el solo deseo de traer los hijos al mundo, requiere de la adaptación de la pareja a este nuevo rol ya que ello afecta a todas las áreas de la vida matrimonial, la falta de dicha adaptación puede llevar a la pareja básicamente a la madre ,a experimentar su maternidad como una actividad estresante afectando su socialización y en mucho de los casos la salud de la madre, por tal motivo es de vital importancia que se analice el impacto que el ejercicio de la crianza de los hijos pueda tener en la madre y por ende en la relación de la pareja.

2.5.1. Concepto de Estrés de la Crianza.

El término Estrés de la Crianza fue introducido por Abidin y Burke, 1980; Abidin y Lloyd, 1985, con el cual hacen referencia a la disposición para la crianza provenientes de la madre misma, del niño y de su entorno. Estos investigadores elaboraron un Inventario que fuera capaz de proporcionar un índice de malestar de la madre alrededor de su labor de crianza suponiendo que a mayor puntuación obtenida en este inventario es mayor el malestar experimentado y por consiguiente un ejercicio inadecuado de la paternidad. Citado en Vera N y Montiel C, (1998).

Para conocer el grado de estrés que la madre experimenta a partir de su labor de criadora es necesario explorar las áreas que se involucran en este proceso las cuales fueron mencionadas en el párrafo anterior con el propósito

de conocer mejor acerca de cuales son y a que se refieren por lo que se presentaran por separado.

2.5.1.1 Características de la Madre. Es importante realizar un análisis del bienestar psicológico, donde la personalidad y la satisfacción con el rol materno definen su disposición para la crianza ya que todos los padres enfrentan situaciones de tensión diariamente y sus efectos pueden acumularse y afectar la calidad de la maternidad y por consecuencia la calidad de la interacción madre - hijo.

2.5.1.2. Características del niño. En el estrés paterno las características del niño es una más de las variables que resulta fundamental analizar ya que la adaptabilidad de éste, su personalidad, así como su capacidad de respuestas a los estímulos que provienen de su ambiente son esenciales para determinar la percepción que tiene la madre acerca de su competencia y satisfacción como madre.

2.5.1.3. Fuentes de Apoyo Social para la Crianza. Estos apoyos incluyen, recursos materiales, cuidado del niño, fuentes de información sobre cuidados y sobre todo sobre lo adecuado de la conducta de la madre. Pero existe uno que en particular es de vital importancia ya que en diversos estudios resalta por considerarse como definidor de la satisfacción con la labor de la crianza, es el apoyo que las madres puedan percibir de los padres para dicha labor.

2.5.2. El Estrés de la Crianza y su Relación con la Satisfacción Marital.

Como ya se mencionó la satisfacción marital es determinada por muchos aspectos relacionados la mayoría de ellos con la pareja misma, con la personalidad de cada uno de los miembros y con el contexto en el que se desarrolla, a partir de ello se han realizado innumerables estudios (Miller, 1976; Reyes D, Cortés M, Díaz L, Rivera A y Sánchez A, 1996; Dionne E Revenstorff L y Ramírez M, 1998; Domínguez P, 1999) donde se han analizado diversas variables que involucran estos aspectos, tales como la edad, género, nivel socioeconómico, grado de escolaridad, raza, etcétera.

Sin embargo hasta ahora poco se ha analizado sobre el impacto que el estrés de la crianza puede tener sobre esta tan estudiada e importante manifestación de bienestar con la relación de pareja, y tomando en cuenta que una de las funciones más importantes del matrimonio es la procreación, y a su vez la familia es la principal fuente de bienestar, cuidado y protección de los niños resulta importante analizar la relación existente entre satisfacción con la relación, con la paternidad misma y el estrés de crianza.

Los estudios sobre estrés de la crianza realizados hasta hoy se han basado principalmente en analizar poblaciones en situaciones de riesgo, en hogares donde hay un hijo con necesidades especiales o bien han buscado relaciones de dicho estrés con aspectos del desarrollo del niño, en la mayoría de ellos se ha encontrado que el apoyo que la madre percibe de su pareja para su labor de crianza es relevante ya que los datos encontrados afirman que dicho apoyo genera diferencias en la variabilidad de los indicadores del estrés de la madre, esencialmente las madres se consideran más aisladas, estresadas y con problemas de salud en la medida que perciben menos apoyo del padre.

Con base en lo anterior puede observarse que el estrés ha sido concatenado a la salud del niño, y a la satisfacción con el rol de madre, sin embargo la relación que pudiera existir entre estar satisfecha con la relación y estar estresado con la maternidad no ha sido explorado a fondo. Es de suponerse por todo lo revisado hasta este momento que el no percibir un apoyo adecuado para criar a los hijos conlleva a experimentar baja satisfacción con la relación de pareja.

Tomando en cuenta que en la mayoría de los casos el matrimonio implica el tener hijos se ha considerado para efectos de esta investigación el estrés de la crianza como un aspecto más que podría afectar la satisfacción conyugal y que hasta entonces no se ha tomado en cuenta.

CAPITULO III

METODOLOGÍA

El estudio se llevó a cabo con parejas que residen en Ciudad Obregón, Sonora. Para la comprobación de la hipótesis del estudio se utilizó un diseño preexperimental de comparación con grupos bloqueados.

Se formaron 3 grupos de parejas con diferente número de hijos, bloqueados por la edad de la madre y el número de hijos con lo que se tendrá un total de 20 parejas en cada uno, esto con la finalidad de establecer una comparación formal de los efectos de la variable independiente (número de hijos) y la covariable (estrés de la crianza) sobre la variable dependiente (satisfacción marital).

3.1 Sujetos.

Para cumplir con los objetivos y a través de un muestreo intencional no probabilístico fueron seleccionadas 180 parejas las cuales conformaron un total de 360 sujetos. En este caso los requisitos de inclusión fueron: a) que vivan bajo el mismo techo, b) que las madres no rebasen los 35 años, c) que de los hijos que tengan haya por lo menos uno menor de 8 años. Dentro del diseño bloqueado quedaron conformados 6 grupos con 20 repeticiones por celdilla de la siguiente manera.

EDAD DE LA MADRE	NUMERO DE HIJOS		
	Primer grupo Con 0 hijos	Segundo grupo Con 1 O 2 hijos	Tercer grupo Con 3 O 4 hijos
Hasta 25 años	20 parejas	20 parejas	20 parejas
De 25.1 a 30 años	20 parejas	20 parejas	20 parejas
De 30.1 a 35 Años	20 parejas	20 parejas	20 parejas
Totales	60 parejas	60 parejas	60 parejas

3.2 Instrumentos.

Se aplicaron los cuestionarios de: Variables de Clasificación, Inventario Multifacético de Satisfacción Marital e Inventario de Estrés de la Crianza.

3.2.1. Variables de Clasificación.

Para evaluar las variables de clasificación se incluyó al inicio de los instrumentos un cuestionario con preguntas como: edad de ambos, número de hijos, edad de los hijos, años de casados, duración del noviazgo, grado de escolaridad, ocupación, y una lista de enseres y servicios que permita establecer el grado de bienestar básico de la pareja, esto con el propósito de analizar su grado de influencia sobre la satisfacción marital.

3.2.2. Inventario Multifacético de Satisfacción Marital. (I. M .S. M.)

Para la evaluación de este aspecto se utilizó una versión revisada del I.M.S.M. el cual fue desarrollado por Diaz L, Rivera A y Cañetas (en prensa) dicha revisión fue efectuada en esta localidad por Domínguez Plata (1999); los datos de dicha revisión arrojan que el I.M.S.M. posee alta validez evidenciada en la estructura factorial cuya carga va desde .5246 hasta .8207; las cuales se consideran significativamente alta, además de una buena consistencia interna; por lo que se puede observar que el I.M.S.M. si discrimina el nivel de satisfacción marital.

Este instrumento es una escala tipo Likert que consta en su versión revisada de 47 reactivos; cuyas opciones de respuesta van en un continuo de (5) me gusta mucho a (1) me disgusta mucho. Los reactivos que componen este inventario estudian seis factores importantes para la satisfacción marital y que de acuerdo a su contenido conceptual las dimensiones se definen:

FACTOR	NOMBRE	NUMERO	DEFINICION
I	Físico-sexual	11	Se refiere a la forma y frecuencia de las expresiones tales como. Besos, caricias, abrazos y relaciones sexuales
11	Interacción	13	Son los aspectos emocionales, afectivos y de comprensión que facilitan la interacción de la pareja.
111	Diversión	6	Se refiere a la forma y frecuencia que se da la convivencia y entretenimiento de la pareja.
IV	Organiza- Funciona	6	Se refiere a la percepción favorable en cuanto aspectos estructurales, instrumentales de toma de decisiones y de solución de problemas en la pareja
V	Familia	4	Se refiere a la forma y frecuencia en que se distribuyen, participan y realizan las tareas domésticas
VI	Hijos	6	Se refiera a la satisfacción existente en la relación por el trato que ambos cónyuges proporcionan a los hijos.

3.2.3. Índice de Estrés de la Crianza

Para evaluar este aspecto se utilizó el Inventario de Estrés Parental (IEP, Abidin, 1986), en una versión ajustada y analizadas sus propiedades psicométricas en una población del Estado de Sonora (Montiel y Vera, 1998). Dicha versión consta de 36 reactivos, que analizan diez aspectos importantes para la satisfacción con la crianza

AREA	DESCRIPCION
. Depresión 4 reactivos	Se evalúan sentimientos de culpa o tristeza asociadas frecuentemente a depresión que en la madre puede deberse a la dificultad para responder a las demandas que impone la crianza y la habilidad para actuar con asertividad y autoridad ante el niño.
. Adaptabilidad 9 reactivos	Se refiere a la capacidad del niño para ajustarse a los cambios en el ambiente físico y social.
. Demanda 3 reactivos	Se refiere a como <i>percibe</i> el padre el nivel de demanda del niño, la cual puede provenir de diferentes fuentes.
. Humor 3 reactivos	Hace referencia al estado de ánimo del niño.
. Competencia 4 reactivos	Se refiere a la capacidad percibida para la crianza en la toma de decisiones, en el enfrentamiento de los problemas cotidianos.
. Restricción 4 reactivos	Evalúa el grado en que los padres interpretan su papel como una restricción de su libertad e interfiere con su necesidad de mantener su propia identidad. La madre percibe que su vida está dominada por las necesidades de sus hijos
. Aislamiento 6 reactivos	Evalúa el grado en que la madre se encuentra aislada o a disminuido su interacción con amigos y familiares.
. Salud 3 reactivos	Evalúa si se ha dado deterioro en el estado de salud de la madre a partir de la maternidad. pudiendo ser resultado de un alto nivel de estrés en la crianza o ser un estresor adicional para la misma.

Al Inventario de Estrés Parental (IEP), se le agregó un inventario de alianza para la paternidad constituido por 19 reactivos que evalúa la percepción de la madre acerca del apoyo que percibe de su pareja para el estrés de la crianza: en relación al ejercicio del rol de madre; en la participación en actividades de cuidado del niño; el respeto a los juicios acerca del cuidado del

niño; la comunicación entre los padres sobre el cuidado del niño (Vera N y Montiel C, 1998).

Lo anterior con el objeto de obtener información específica sobre la relación entre esposos en el cuidado de los hijos ya que puede constituir una fuente adicional de malestar para la madre y para el grado de satisfacción con la relación marital.

El análisis de las propiedades psicométricas del instrumento en población Sonorense arrojó dos factores producto del AFE con rotación varimax, con un índice de consistencia interna de .90 por factor y un valor Alfa de .9392 para todo el instrumento (Idem).

3.3 Procedimiento.

Para este estudio se realizó una identificación geográfica de la distribución de las colonias de interés social y populares de esta localidad según los registros proporcionados por el ayuntamiento; una vez ubicadas se procedió a llevar a cabo la aplicación de los instrumentos mencionados en el apartado anterior, mismos que fueron contestados en los domicilios de los participantes a través de dos sesiones para garantizar la confiabilidad de las respuestas en el período de Agosto a Octubre del presente año.

Los instrumentos fueron aplicados por personas entrenados para tal efecto las cuales dieron las siguientes instrucciones en el I.M.S.M.

A continuación se le proporcionará un cuestionario se le pide lo lea cuidadosamente y lo conteste de acuerdo a su propio criterio; los resultados son confidenciales tenga la seguridad de que su pareja no tendrá acceso a esta información. Dicho instrumento está diseñado para ser autoaplicable y contestado en un tiempo no mayor a 30 minutos.

La aplicación del Inventario de Estrés Parental y el cuestionario de variables de clasificación fue realizada a modo de entrevista debido a la naturaleza del instrumento; cuyo tiempo de aplicación fue de 40 a 50 minutos y 3 minutos respectivamente.

Para el tratamiento estadístico se realizaron los siguientes análisis:

1.- Para analizar el grado de correlación entre las dimensiones de los instrumentos como entre los instrumentos se aplicó una correlación producto momento de Person.

2.- De igual forma y con la finalidad de analizar si existía alguna correlación entre los inventarios aplicados y las variables de clasificación se aplicó una correlación de Person

3.- Por último se llevó a cabo un análisis ANOVA para la comparación formal de los grupos y por cada una de las dimensiones de los instrumentos.

Dichos análisis fueron efectuados a través del paquete estadístico S.P.S.S. versión 8 para Windows de Hulli, Nie, Streinbrener y Jenkins (1997).

CAPITULO IV

RESULTADOS

La información recabada al aplicar los instrumentos utilizados en el estudio, se puede agrupar en variables relacionadas con aspectos demográficos, variables relacionadas con satisfacción marital (IMSM) y variables relacionadas con estrés de la Crianza (IEP), los cuales fueron procesados por computadora en el Paquete Estadístico Aplicado a las Ciencia Sociales (SPSS para Windows) de Hulli, Nie, Steinbrener y Jenkins (1999).

A continuación se presentan en forma separada los resultados de los análisis realizados en cada uno de los instrumentos:

4.1 Cuestionario de Variables Sociodemográficas

Para el análisis de estos datos se codificaron las variables obtenidas de acuerdo a lo siguiente:

Grado de Estudios	Años de Casados	Estado Civil	Ocupación de la Madre	Ocupación del Padre
1 = Primaria	1 = Hasta 5 años	1 = Casados	1 = Hogar	1 = Empleado
2= Secundaria	2= 5.1 a 10	2= Unión libre	2= Empleada	2= Negocio Propio
3= Técnica	3= Más de 10			
4= Preparatoria				
5= Universidad				

Una vez obtenida la codificación se procedió a elaborar el análisis de datos por medio de estadística descriptiva, con base en éste se puede observar que la población presenta las siguientes características: se encuestaron 180 parejas (es decir 180 mujeres e igual numero de hombres), de los cuales el 86.12% estaban casados mientras que el 13.87% eran parejas que vivían en unión libre. La edad de los varones oscila entre 19 y 50 años siendo la media de 33 años, obteniendo el mayor porcentaje aquellos que tenían entre 30 y 35 años (40.55%), seguido por los que tenían entre 25 y 30 años (31.66%), siendo el porcentaje más bajo el 1.1 % el cual corresponde a aquellos que tenían entre 45 y 50 años de edad.

Considerando los años de casados el 49% de las parejas presentan una relación de hasta 5 años de casados, seguido por un 36.66% donde su relación tiene una duración que va de 5.1 a 10 años de casados mientras que el porcentaje más bajo fue para las parejas de más de 10 años de casados quienes representan el 14.44% de la población total. Con base en el grado de estudios el porcentaje mas alto es de 25.83% que corresponde a las personas con un grado máximo de estudios de secundaria, seguido por aquellos cuyo grado de estudios era carrera técnica cuyo porcentaje es el 23.62%, en la tercera posición están los que contaban con carrera universitaria terminada quienes representaban el 21.94%, 19.44% les corresponde a las personas con un grado de preparatoria y el valor mas bajo le corresponde a quienes solo tenían un nivel de educación de primaria mismos que representan el 9.17% del total de la población.

Considerando quien trabaja dentro de la pareja se encontró que el 43.33% de la población ambos trabajan mientras que el 56.67% restante solamente el hombre es quien trabaja, del total de las mujeres el 56.66% se dedica al hogar mientras que el otro 43.33% son empleadas. Para los varones se encontró que en términos de ocupación el 84.44% son empleados y el 15.55% tienen negocio propio.

4.2 Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM)

Para procesar los datos obtenidos se tomó como referencia el continuo (5) me gusta mucho a (1) me disgusta mucho para expresar el grado de satisfacción o insatisfacción del sujeto con relación a su percepción de satisfacción con la relación. Para conocer la distribución que presenta la población al evaluar la satisfacción marital se efectuó un análisis de estadística descriptiva.

4.3.1 Estadística Descriptiva:

Para llevar a cabo este análisis se realizó una estadística descriptiva por cada una de las dimensiones que componen el IMSM tomando en cuenta la edad, sexo y el número de hijos de la población total.

En el análisis descriptivo del IMSM se encontró que en todas sus escalas se presenta una relación inversamente proporcional de la percepción de satisfacción marital con relación al número de hijos ya que se presentaron medias más altas en aquellos grupos que no tienen hijos con relación a aquellos que tienen 3 o 4 hijos, este decremento es evidente tanto en hombres como en mujeres. Entre los grupos que no tienen hijos y que tienen 1 y 2 la diferencia de las medias con respecto a todo el instrumento es básicamente muy poca mientras que la diferencia la están haciendo básicamente aquellos grupos en los cuales hay 3 o 4 hijos dónde las diferencias son muy marcadas. (Ver tabla 1)

Analizando las escalas del instrumento se encontró que el puntaje de medias más bajo está en la dimensión de familia la cual se refiere a la forma y frecuencia con que se distribuyen, participan y realizan las tareas domésticas, esta media es de 2.66 y está ubicada en el grupo de edad de menos de 25 años, seguida por una media de 3.05 en el grupo de 25 a 30 años ambos puntajes de medias corresponden al grupo de mujeres. La media más baja para el grupo de hombres es de 3.43 que corresponde a los esposos de las mujeres que se ubican en el grupo de edad de 25 a 30 años, en todos los casos se está hablando de aquellos que tienen 3 ó 4 hijos. Para la dimensión Diversión que incluye todos aquellos aspectos relacionados con la forma y la frecuencia en que se da la convivencia y el entretenimiento de la pareja las medias más bajas fueron de 3.08 y 3.66 para el grupo de edad de menos de 25 años con 3 ó 4 hijos tanto en mujeres como en hombres respectivamente. (Ver tabla 1)

Los puntajes más altos tanto en hombres como en mujeres están ubicados en las dimensiones 2 (Interacción) y 6 (hijos), refiriéndose la primera a aspectos emocionales, afectivos y de comprensión que facilitan la interacción de la pareja y la segunda al grado de satisfacción que perciben por el trato que ambos proporcionan a sus hijos. (Ver tabla 1)

Relacionando el número de hijos. y el factor edad con respecto a la percepción de satisfacción marital se encontró que las medias más altas en todas las dimensiones están ubicadas en los grupos de edad de 25 a 30 años, exceptuando aquellas parejas que tienen 3 ó 4 hijos para quienes las medias más altas con respecto a la edad se ubican en el grupo de 30 a 35 años. (Ver tabla 1)

Tabla 1: Estadística Descriptiva de las dimensiones que componen el IMSM por edad y número de hijos de la población total.

Dimensión: 1 Físico - Sexual							
	Edad	Grupo 1		Grupo 2		Grupo 3	
		M	D.E.	M	D.E.	M	D.E.
MUJERES	Hasta 25	4.57	.41	4.21	.49	3.77	.75
	25.1 a 30	4.57	.35	4.57	.45	3.93	.71
	30.1 a35	4.53	.52	4.43	.44	4.12	.63
HOMBRES	Hasta 25	4.55	.54	4.03	1.03	3.97	.48
	25.1 a 30	4.60	.33	4.46	.53	4.00	.54
	30.1 a35	4.39	.65	4.41	.41	3.92	.53
Dimensión 2: Interacción							
MUJERES	Hasta 25	4.43	.67	4.13	.71	3.58	1.04
	25.1 a 30	4.58	.28	4.56	.43	3.66	1.01
	30.1 a 35	4.45	.50	4.14	.74	4.17	1.02
HOMBRES	Hasta 25	4.64	.50	4.14	.74	4.17	1.02
	25.1 a 30	4.67	.30	4.35	.59	3.93	.76
	30.1 a 35	4.43	.60	4.33	.54	4.15	.56
Dimensión 3: Diversión							
MUJERES	Hasta 25	4.11	.88	3.66	.78	3.08	.80
	25.1 a 30	4.40	.42	4.25	.58	3.47	1.02
	30.1 a35	4.36	.58	3.90	.97	3.78	.81
HOMBRES	Hasta 25	4.45	.50	3.90	1.08	3.66	.60
	25.1 a 30	4.58	.38	4.16	.63	3.74	.85
	30.1 a 35	4.35	.59	4.15	.57	4.25	.71
Dimensión 4: Organiza - Funciona							
MUJERES	Hasta 25	3.96	.92	3.94	.89	3.68	.83
	25.1 a 30	4.40	.39	4.45	.45	3.65	.98
	30.1 a 35	4.30	.52	4.05	.83	3.91	.84
HOMBRES	Hasta 25	4.33	.53	3.69	.98	3.66	.>2
	25.1 a 30	4.54	.44	4.25	.62	3.82	.81
	30.1 a35	4.26	.69	4.10	.63	4.11	.74
Dimensión 5: Familia							
MUJERES	Hasta 25	3.83	1.04	3.57	1.01	2.66	1.04
	25.1 a30	4.01	.81	3.93	.76	3.05	1.24
	30.1 a 35	4.17	.67	3.97	.95	4.02	.85
HOMBRES	Hasta 25	4.10	.77	3.70	.94	3.71	.68
	25.1 a 30	4.47	.49	4.32	.56	3.43	.94
	30.1 a35	4.12	.97	4.26	.46	4.08	.66
Dimensión 6: Hijos							
MUJERES	Hasta 25	.	.	4.16	.71	3.65	1.01
	25.1 a 30	.	.	4.59	.45	3.85	.83
	30.1 a35	.	.	4.31	.64	3.80	1.03
HOMBRES	Hasta 25	.	.	4.17	.89	3.74	.68
	25.1 a 30	.	.	4.60	.59	3.88	.67
	30.1 a 35	.	.	4.65	.42	4.16	.82

Grupo 1= parejas sin hijos; Grupo 2= parejas con 1 y 2 hijos; Grupo 3= parejas con 3 y 4 hijos.

4.2.2 Correlación Producto Momento de Pearson

Se realizaron una serie de análisis de correlación para conocer el grado de asociación que existía entre las escalas por dimensiones donde se encontró lo siguiente:

Se encontraron en la mayoría de las dimensiones asociaciones altas y significativas que sugieren que las distintas dimensiones de satisfacción son interdependientes indicando que si una persona está satisfecha en alguna de las dimensiones la probabilidad de que se encuentre satisfecha en las otras es alta. Los grupos que presentan mayor número de asociaciones tanto en hombres como en mujeres son los que tienen 3 ó 4 hijos específicamente los que conforman el grupo de edad de 30 a 35 años. (Ver tabla en Anexos).

4.2.3 Análisis de Varianza

Este análisis tiene como objetivo el comparar las medias de cada grupo de participantes con relación a cada una de las dimensiones que componen el IMSM tomándose como significativos aquellos puntajes menores o iguales a .05.

Por edad se encontró que las diferencias significativas están en las dimensiones Diversión y Familia para las mujeres mientras que para los hombres el puntaje significativo pertenece a la dimensión Organiza-Funciona. (Ver tabla 2).

Tabla 2: ANOVA de las Dimensiones del IMSM por edad entre Hombres y Mujeres

M u J E R E s	Dimensión	f	Sigo	Hasta 25	25.1 a 30	30.1 a 35
		Físico - Sexual	1.61	.20	4.18	4.36
	Interacción	1.35	.26	4.05	4.27	4.25
	Diversión	4.63	.01	3.62	4.04	4.01
	Organiza - Funciona	2.38	.09	3.86	4.16	4.09
	Familia	7.23	.00	3.35	3.66	4.05
H o M B R E s	Dimensión	F	Sigo	Hasta 25	25.1 a 30	30.1 a 35
	Físico - Sexual	1.05	.35	4.19	4.35	4.24
	Interacción	1.43	.24	4.12	4.32	4.30
	Diversión	1.69	.18	4.01	4.16	4.25
	Organiza - Funciona	3.24	.04	3.89	4.20	4.16
	Familia	3.68	.07	3.83	4.07	4.15

De acuerdo al número de hijos el resultado del ANOV A indica que tanto para hombres como para mujeres las diferencias encontradas a través de Post Hoc de Scheffe son significativas para todas las dimensiones del IMSM. (Ver tabla 3)

Tabla 3: ANOVA de las Dimensiones del IMSM por Número de hijos entre Hombres y Mujeres

M U J E R E S	Dimensión	f	Sigo	O hijos	102	304
	Físico - Sexual	31.80	.00	4.54	4.35	3.95
	Interacción	24.24	.00	4.54	4.24	3.88
	Diversión	26.17	.00	4.38	4.00	3.66
	Organiza - Funciona	13.29	.00	4.30	4.08	3.80
	Familia	15.70	.00	4.12	3.96	3.48
H O M B R E S	Dimensión	F	Sigo	O hijos	102	304
	Físico - Sexual	12.46	.00	4.51	4.29	3.97
	Interacción	12.56	.00	4.58	4.20	3.96
	Diversión	10.48	.00	4.46	4.06	3.89
	Organiza - Funciona	8.45	.00	4.38	4.01	3.34
	Familia	6.51	.00	4.23	4.09	3.73

4.2.4 T de Student

Con el propósito de comparar las medias obtenidas en la dimensión hijos se procedió a utilizar la T de Student para muestras independientes debido a que para esta solo hay dos grupos de comparación. A través de este análisis se puede observar que para las mujeres las diferencias obtenidas en esta dimensión son significativas pero no para los hombres. (Ver tabla 4)

Tabla 4: T de Students de la Dimensión Hijos del IMSM entre Hombres y Mujeres

Dimensión Hijos	f	Sigo	1 o 2 hijos	3 o 4 hijos
Mujeres	7.30	.00	4.35	3.76
Hombres	.99	.32	4.47	3.92

4.3 Inventario de Estrés Parental (IEP)

Para procesar los datos obtenidos se procedió a recodificar las opciones de respuesta en los reactivos 6, 17, 32 Y 34 con el propósito de que todas las dimensiones de la escala tuvieran una dirección negativa tomándose como referencia el continuo (5) siempre a (1) nunca para expresar el grado de estrés que percibe o experimenta la madre en relación a la labor de la crianza. Para

conocer la distribución que presenta la población al evaluar el Estrés de la Crianza se efectuó un análisis de estadística descriptiva.

4.3.1 Estadística Descriptiva

De acuerdo con los datos obtenidos se puede ver claramente que las medias más altas son para las mujeres que tienen 1 o 2 hijos esto quiere decir que presentan mayor grado de estrés que las mujeres que tienen 3 o 4 hijos cuyas medias son más bajas. Siguiendo con el factor edad se puede observar que las menores de 25 años son aquellas que presentan los puntajes más altos en la escala de estrés seguidas por las de 30 a 35 siendo las menos estresadas las mujeres de 25 a 30 años.

Dentro de la subescala de la dimensión características del niño las madres más jóvenes y con menos hijos que presentaron medias más altas perciben a sus hijos como menos adaptables de humor negativo y más demandantes que las madres de 3 o 4 hijos fundamentalmente las madres más jóvenes, (Ver tabla 5).

Tabla 5: Estadística Descriptiva de las Dimensiones que componen el IEP por edad de la madre y número de hijos en la subescala de las Dimensiones características del niño.

Dimensión Características del niño	Dimensión: 1 Adaptabilidad				
	Edad	Grupo 1		Grupo 2	
		M	D.E.	M	D.E.
	Hasta 25	3.77	.46	3.58	.74
	25.1 a 30	3.68	.53	3.59	.70
	30.1 a 35	3.60	.77	3.71	.63
	Dimensión: 2 Humor				
	Edad	Grupo 1		Grupo 2	
		M	D.E.	M	D.E.
	Hasta 25	3.71	.90	3.56	1.09
25.1 a 30	3.66	.90	3.11	.90	
30.1 a 35	3.55	.76	3.63	1.05	
Dimensión: 3 Demanda					
Edad	Grupo 1		Grupo 2		
	M	D.E.	M	I	D.E.
Hasta 25	3.88	1.22	3.35		.84
25.1 a 30	4.11	1.76	3.70	1.1	.94

Dentro de la subescala de la madre se observa que aquellas mujeres que tienen 1 o 2 hijos perciben su maternidad como restrictiva y se perciben aisladas, poco competentes, depresivas y con problemas de salud mientras que las madres con 3 o 4 hijos presentan medias más bajas considerándose menos estresadas. (Ver tabla 6)

Tabla 6: Estadística Descriptiva de las Dimensiones que componen el IEP por edad de la madre y número de hijos en la subescala de las Dimensiones Características de la madre.

Dimensión Características de la Madre	Dimensión: 4 Restricción				
	Edad	Grupo 1		Grupo 2	
		M	D.E.	M	D.E.
	Hasta 25	3.52	1.03	2.88	1.00
	25.1 a 30	3.45	.66	2.88	.89
	30.1 a 35	3.35	.65	3.05	.87
	Dimensión: 5 Deoresión				
	Edad	Grupo 1		Grupo 2	
		M	D.E.	M	D.E.
	Hasta 25	3.72	.81	3.87	1.01
25.1 a 30	3.73	.86	3.37	1.00	
30.1 a 35	3.62	.72	3.31	.98	
Dimensión: 6 Aislamiento					
Edad	Grupo 1		Grupo 2		
	M	D.E.	M	D.E.	
Hasta 25	3.96	.78	3.72	1.01	
25.1 a30	3.90	.64	3.42	.90	
30.1 a 35	3.85	.64	3.50	.97	
Dimensión: 7 Competencia					
Edad	Grupo 1		Grupo 2		
	M	D.E.	M	D.E.	
Hasta 25	3.48	.76	3.21	.71	
25.1 a 30	3.41	.60	3.12	.71	
30.1 a 35	3.32	.52	3.32	.76	
Dimensión: 8 Salud					
Edad	Grupo 1		Grupo 2		
	M	D.E.	M	D.E.	
Hasta 25	3.85	.71	3.50	.58	
25.1 a 30	4.00	.64	3.56	.99	
30.1 a 35	3.81	.74	3.56	.78	

Para la dimensión apoyo percibido del padre se puede observar de nueva cuenta que las medias más altas son para las madres con 1 y 2 hijos es decir ellas perciben menor apoyo del padre para la crianza de sus hijos reportándose para ellas mayor grado de estrés. (Ver tabla 7)

Tabla 7: Estadística Descriptiva de las Dimensiones que componen el IEP por edad de la madre y número de hijos en la subescala Apoyo Percibido del Padre

Dimensión: 9 Apoyo Percibido del Padre				
Edad	Grupo 1		Grupo 2	
	M	D.E.	M	D.E.
Hasta 25	1.81	.72	1.98	.77
25.1 a 30	1.51	.27	1.89	.56
30.1 a35	1.06	.36	1.91	.71

4.3.2 Correlaciones Producto Momento de Pearson

Se realizaron una serie de análisis de correlación para conocer el grado de asociación que existía entre las escalas por dimensiones donde se encontró lo siguiente: Para las mujeres que tienen 3 y 4 hijos el mayor número de asociaciones significativas son aislamiento, depresión, competencia las cuales forman parte de la escala características de la madre con relación al resto de las dimensiones específicamente para las mujeres de menos de 25 años. (Ver tabla 8)

Tabla 8: Correlaciones de las subescalas que componen la dimensión características de la madre con relación al resto de las subescalas del IEP.

Hijos	Edad	1 allco	2 allap	3 aVdl	4 aVde	5 aVnu	6 aVre	7 aVsa	8 colde	9 coldl	10 cOlnu	11 col re	12 colsa	13 delre	14 delsa	15 delnu	16 relsa
162 hijos	Hasta 25	-	-	-	.722		.632			.714	-						
	25.1 a30	-	-	-						-	-					.569	
	30.1 a 35	-	-	.555*	-	-	-	-	-							.751	
364 hijos	Hasta 25	-	-.675		.701	.561*		-	.764		.578	.559*		.713			
	25.1 a 30	-			.696	-	.722	-	.738	.583		.670					
	30.1 a 35		-.601	-	-		-	.667	∴	.602							

1; aislamiento-competencia, 2- al aislamiento-apoyo percibido, 3=aislamiento-demanda, 4- aislamiento-depresión 5; aislamiento-humor i; aislamiento y restricción, 7= aislamiento-salud, 8= competencia-depresión 9= competencia-demanda 10= competencia-humor, 11=competencia-restricción, 12= competencia-salud, 13= depresión-restricción 14= depresión-salud 15= depresión-humor 16= restricción-salud.
*=nivel de significancia a .05, **= significancia a .001, -=correlaciones no significativas

Con relación a la dimensión características del niño se observa que el mayor número de asociaciones significativas son para los aspectos que evalúan humor, demanda, restricción y adaptabilidad, dichas asociaciones se encuentran ubicadas en el grupo de 3 a 4 hijos específicamente en las madres con menos de 25 años. (Ver tabla 9)

Tabla 9: Correlaciones de las subescalas que componen la dimensión características del niño en relación al resto de las subescalas del IEP.

Hijos	Edad	1 ad/ai	2 ad/ap	3 ad/co	4 ad/di	5 ad/de	6 ad/hu	7 ad/re	8 ad/sa	9 di/de	10 di/hu	11 di/re	12 di/sa	13 hu/re	14 hu/sa
1 ó 2 hijos	Hasta 25	-	-	-	-	-	-	-	-	-	.566	-	-	-	-
	25.1 a 30	-	-	-	.677	-	.731	-	-	-	-	-	-	-	-
	30.1 a 35	-	-	-	-	.579	-	-	-	-	.634	.646	-	-	-
3 ó 4 hijos	Hasta 25	-	-.503*	.585	.606	.634	.590	.671	-	-	.655	.651	-	.651	-
	25.1 a 30	-	-	.578	-	-	-	.615	-	-	.675	-	-	-	-
	30.1 a 35	.666	.516*	-	.756	-	.676	-	-	-	.705	-	-	-	-

1= adaptabilidad-aislamiento, 2= adaptabilidad-apoyo percibido, 3= adaptabilidad-competencia, 4=adaptabilidad-demanda, 5=adaptabilidad-depresión, 6=adaptabilidad-humor, 7= adaptabilidad-restricción, 8= adaptabilidad-salud, 9=demanda-depresión, 10= demanda-humor, 11= demanda-restricción, 12= demanda-salud, 13= humor-restricción, 14=humor-salud, -= nivel de significancia a .05, **= significancia a .001 -= correlaciones no significativas.

Para la percepción apoyo del padre se encontró que hay asociaciones significativas y negativas en todas las dimensiones con excepción de la dimensión humor, el mayor número de asociaciones se encuentran en el grupo de 3 ó 4 hijos, específicamente en el grupo de edad de menos de 25 años. (Ver tabla 11).

Tabla 11: correlaciones de la subescala de Apoyo Percibido del Padre con relación al resto de las subescalas del IEP.

Hijos	Edad	1 ap/co	2 ap/di	3 ap/de	4 ap/hu	5 ap/re	6 ap/sa
1 Ó 2 hijos	Hasta 25	-	-	-	-	-.585	-
	25.1 a 30	-	-	-	-	-	-
	30.1 a 35	-	-	-	-	-	-.540*
3 ó 4 hijos	Hasta 25	-.567**	-.522*	-.667	-	-.654	-
	25.1 a 30	-	-	-	-	-	-
	30.1 a 35	-	-.629	-	-	-.563	-.507*

1=apoyo percibido-competencia, 2=apoyo-demanda, 3=apoyo-depresión, 4=apoyo-humor, 5=apoyo-restricción, 6=apoyo-salud

--correlaciones no significativas, *=significancia a .05, **=significancia a .001.

4.3.3 Análisis de Varianza

Este análisis tiene como objetivo el comparar las medias de cada grupo de participantes con relación a cada una de las dimensiones que componen el IEP tomándose como significativos aquellos puntajes menores o iguales a .05.

Con relación a la edad de la madre se observa que a través de un análisis por Scheffe los puntajes obtenidos no presentan diferencia significativa para ninguno de los grupos, para ninguna de las dimensiones. (Ver tabla 12)

Tabla 12: Comparación de medias a través de ANOVA para las dimensiones que componen el IEP por edad de la madre.

Subescalas		f	Sigo	Hasta 25	25.1 a 30	30.1 a 35
Dimensión Características del niño	Adaptabilidad	.03	.97	3.67	3.64	3.66
	Humor	.77	.46	3.64	3.39	3.59
	Demanda	2.20	.11	3.61	3.90	4.04
Dimensión Características de la madre	Restricción	.02	.98	3.20	3.16	3.20
	Depresión	1.42	.24	3.80	3.55	3.46
	Aislamiento	.57	.56	3.84	3.66	3.67
	Competencia	.14	.86	3.35	3.26	3.32
	Salud	.23	.79	3.67	3.78	3.69
Apoyo Percibido del Padre		1.01	.36	1.89	1.70	1.79

4.3.4 T de Student

Con el propósito de obtener una comparación formal de las medias de las dimensiones que componen el IEP se procedió a realizar un análisis a través de la T. De Students para pruebas independientes.

Analizando las medias se encontró que con relación al número de hijos las subescalas que presentan diferencias significativas son depresión, aislamiento y apoyo percibido del padre

Tabla 13: Comparación de medias a través de T de Students de las dimensiones que componen el IEP por número de hijos.

Dimensión	Dimensión	f	Sigo	Grupo 1*	Grupo 2*
				X	X
Dimensión del Niño	Adaptabilidad	.67	.41	3.68	3.66
	Humor	3.32	.07	3.64	3.43
	Demanda	.37	.54	4.07	3.63
Dimensión de la Madre	Restricción	1.32	.25	3.44	2.94
	Depresión	7.74	.00	3.69	3.52
	Aislamiento	7.11	.00	3.90	3.55
	Competencia	.13	.71	3.40	3.63
	Salud	1.99	.16	3.33	3.54
	Apoyo Percibido del padre	10.77	.00	1.66	1.93

*Grupo 1 = madres con 1 ó 2 hijos; *Grupo 2 = madres con 3 ó 4 hijos

3.5 Análisis de Varianza

Para realizar los análisis comparativos especificados en la hipótesis 5 de este estudio, la cual indica que existe relación entre estrés de la crianza y la satisfacción marital primero fue necesario generar dos tipos de bases de datos, la primera con los puntajes obtenidos en la escala de satisfacción y la segunda que solo incluye a las madres con hijos para los puntajes obtenidos en el inventario de estrés de la crianza; segundo el IEP fue recodificado en sus reactivos 6, 17, 32 Y 34 con el propósito de tipificar el valor de las respuestas, tercero se tomaron los resultados de las diferentes medidas del IMSM sumándolas para obtener el valor por cada dimensión, cuarto obtenido el valor de las 6 dimensiones del IMSM se obtuvieron los valores para los cuartiles; el primer cuartil delimitó el primer rango (bajo), el segundo y tercer cuartil el segundo rango (Medio o Moderado) y el cuarto cuartil el tercer rango (alto); quinto para la comparación de las medias de ambas escalas se llevó a cabo un ANOVA donde se tomaron como variables, adaptabilidad, humor, demanda, restricción, depresión, aislamiento, competencia, salud y apoyo percibido del padre (para el IEP) y como factores los cuartiles 1, 2, 3 Y 4 del IMSM; obteniéndose los siguientes resultados:

Se encontraron diferencias significativas en las dimensiones de demanda, aislamiento, competencia, salud, restricción y adaptabilidad del IEP, con relación a las dimensiones de físico-sexual, organiza-funciona e hijos del IMSM. Las madres que se ubican dentro del cuartil 4 que sugiere un nivel de satisfacción alto en el IMSM, presentan medias altas en las dimensiones del

IEP antes mencionadas que indica mayor grado de estrés en su labor de crianza. (Ver tabla 13).

Tabla 13: Comparación de Medias de las dimensiones del IEP con relación a los cuartiles de las dimensiones físico-sexual, organiza-funciona e hijos del IMSM en las mujeres con hijos.

Subescalas IEPI Físico- Sexual (IMSM)		f	Sigo	Cuartil 1	Cuartil 2	Cuartil 3	Cuartil 4
Dimensión del Niño	Adaptabilidad	.601	.61	3.54	3.56	3.73	3.69
	Humor	1.82	.14	3.34	3.30	3.84	3.66
	Demanda	4.13	.00	3.51	3.82	4.15	4.18
Dimensión de la Madre	Restricción	1.99	.11	2.94	2.98	3.43	3.28
	Depresión	1.66	.18	3.44	3.32	3.84	3.79
	Aislamiento	3.07	.03	3.45	3.67	3.96	4.00
	Competencia	6.47	.00	3.13	3.09	3.82	3.42
	Salud	2.80	.04	3.50	3.92	3.72	4.01
Apoyo Percibido del Padre		13.13	.00	2.16	1.61	1.52	1.46
Subescalas IEP/ Organiza-Funciona(IMSM)		f	Sigo	Cuartil 1	Cuartil 2	Cuartil 3	Cuartil 4
Dimensión del Niño	Adaptabilidad	2.64	.05	3.42	3.79	3.48	3.82
	Humor	2.24	.08	3.28	3.58	3.38	3.94
	Demanda	4.46	.00	3.34	4.12	3.90	4.13
Dimensión de la Madre	Restricción	4.44	.00	2.75	3.50	3.09	3.47
	Depresión	1.45	.23	3.59	3.65	3.34	3.88
	Aislamiento	3.15	.02	3.42	3.86	3.57	4.09
	Competencia	1.44	.23	3.08	3.41	3.32	3.40
	Salud	5.45	.00	3.39	3.94	3.52	4.11
Apoyo Percibido del Padre		13.24	.00	2.30	1.69	1.73	1.36
Subescalas delIEP / Hijos (IMSM)		f	Sigo	Cuartil 1	Cuartil 2	Cuartil 3	Cuartil 4
Dimensión del Niño	Adaptabilidad	3.57	.01	3.43	3.79	3.48	3.88
	Humor	1.83	.14	3.40	3.60	3.31	3.90
	Demanda	3.52	.01	3.43	4.07	3.80	4.14
Dimensión de la Madre	Restricción	7.19	.00	2.62	3.47	3.10	3.52
	Depresión	1.68	.17	3.35	3.64	3.60	3.92
	Aislamiento	4.94	.00	3.31	3.78	3.65	4.17
	Competencia	2.04	.11	3.08	3.39	3.20	3.50
	Salud	5.70	.00	3.34	3.67	3.63	4.16
Apoyo Percibido del Padre		25.85	.00	2.45	1.72	1.61	1.36

Las madres más satisfechas en cuanto a la forma y frecuencia en que se demuestra aspectos emocionales, afectivos y de comprensión que facilitan la interacción de la pareja (interacción), también encuentran satisfactoria la distribución y participación de las tareas domésticas (familia), así como la forma y frecuencia de entretenimiento y convivencia que se da dentro de su relación (diversión); presentan puntajes altos de estrés en las subescalas características del niño, específicamente en demanda, restricción y adaptabilidad. (Ver tabla 14).

De acuerdo a la codificación de las respuestas de la dimensión apoyo percibido del padre el obtener un puntaje alto en ella indica que se percibe poco apoyo para la crianza y un puntaje bajo sugiere lo contrario. El análisis realizado a partir de esta dimensión reporta que se encontraron diferencias significativas con relación a todas las dimensiones del IMSM. Las madres ubicadas en el cuartil 4 de la escala de satisfacción marital presentan los puntajes más bajos en la dimensión apoyo percibido es decir su percepción de apoyo para la crianza de sus hijos es más alto que la del resto de las mujeres. (Ver tabla 14)

Tabla 14: Comparación de Medias de las dimensiones del IEP con relación a los cuartiles de las dimensiones familia, diversión e interacción del IMSM en las mujeres con hijos.

Subescalas del IEP Interacción (IMSM)		f	Sigo	Cuartil 1	Cuartil 2	Cuartil 3	Cuartil 4	
Dimensión del Niño	Adaptabilidad	.35	.78	3.59	3.74	3.67	3.72	
	Humor	.54	.65	3.47	3.65	3.41	3.71	
	Demanda	2.42	.07	3.54	4.09	3.93	4.08	
Dimensión de la Madre	Restricción	3.89	.01	2.79	3.40	I 3.07	3.46	
	Depresión	.13	.93	3.58	3.51	3.63	3.68	
	Aislamiento	.83	.47	3.50	3.81	3.73	3.76	
	Competencia	2.48	.06	3.08	3.44	3.49	3.47	
	Salud	4.15	.00	3.38	3.69	3.98	3.94	
Apoyo Percibido del Padre		I 16.77	.00	2.31	1.61	I 1.52	1.46	
Subescalas del IEP Diversión (IMSM)		f	Sigo	Cuartil 1	Cuartil 2	Cuartil 3	Cuartil 4	
Dimensión del Niño	Adaptabilidad	3.66	.01	3.46	3.86	3.68	3.92	
	Humor	1.72	.16	3.36	3.76	3.50	3.85	
	Demanda	5.55	.00	3.53	4.13	3.92	4.41	
Dimensión de la Madre	Restricción	5.70	.00	2.81	3.51	3.12	3.62	
	Depresión	1.89	.13	3.47	3.86	3.35	3.89	
	Aislamiento	1.61	.19	3.47	3.88	3.73	3.87	
	Competencia	2.10	.10	3.18	3.41	3.28	3.67	
	Salud	1.35	.26	3.53	3.68	I 3.73	3.97	
Apoyo Percibido del Padre		11.66	.00	2.17	1.55	1.62	1.42	
Subescalas del IEP / Familia (IMSM)		f	Sigo	Cuartil 1	Cuartil 2	Cuartil 3	Cuartil 4	
Dimensión del niño	Adaptabilidad	1.12	.34	3.58	3.58	3.81	3.82	
	Humor	.72	.53	3.42	3.52	3.62	3.82	
	Demanda	1.87	.13	3.68	3.80	4.02	4.26	
Dimensión de la Madre	Restricción	2.71	.04	2.94	3.26	I 3.35	3.58	
	Depresión	1.24	.29	3.79	3.42	3.48	3.60	
	Aislamiento	.56	.64	3.72	3.59	i 3.78	3.92	
	Competencia	1.07	.36	3.21	3.28	I 3.48	3.45	
	Salud	2.79	.04	3.48	3.90	I 3.81	3.91	
Apoyo Percibido del Padre		-	5.58	.00	2.04	1.69	I 1.64	1.45

CAPITULO V

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Con base en los resultados obtenidos, a partir de la aplicación de los instrumentos en la población seleccionada, se pretende discutir dichos hallazgos dividiendo los recolectados a través del IMSM de los arrojados por el IEP y por ultimo discutir la relación que presentan la satisfacción marital y el estrés de la crianza.

5.1 Inventario Multifacético de Satisfacción Marital.

Los datos empíricos obtenidos en el estudio confirman la hipótesis 1 de trabajo propuesta en este estudio, la cual se refiere al hecho de que a mayor número de hijos se da un decremento del nivel de satisfacción marital, ya que: como se pudo observar en el capítulo anterior en forma general las medias más altas son para las personas que conforman el grupo 1 (sin hijos), seguidas por el grupo 2 (1 ó 2 hijos) y por último están en el grupo 3 (3 ó 4 hijos). Lo anterior es apoyado por algunos autores tales como Miller en 1976, Reyes D, Cortés M, Díaz L, Rivera A, y Sánchez A en 1996; Dione E, Revenstorf L y Ramírez 1998; Domínguez P, 1999.

Con relación a la edad se pudo observar que la percepción en cuanto al nivel de satisfacción marital va en aumento, esto parece indicar que a mayor edad las personas tienden a percibirse más satisfechas debido a que la pareja va adaptándose a su nuevo rol y las expectativas del matrimonio van cambiando de tal forma que se van sintiendo más satisfechos con la relación presente que con la que esperaban al inicio del matrimonio

Con respecto al género claramente se observa que los hombres presentan puntajes más altos con lo que se perciben más satisfechos que las mujeres, datos apoyados por Alvarado, Ojeda G, Rivera A y Díaz L, 1996, esto se debe a los rasgos de femineidad y masculinidad producto de la cultura y que tienen que ver con los roles que desempeñan como parte de las funciones de su propio sexo y con lo que están dispuestos a dar y quieren recibir dentro de una relación. Mientras que para las mujeres es necesario cada vez más la participación activa de su pareja en aspectos tales como la crianza de los hijos y de equidad en las tareas del hogar, toda vez que consideran que también contribuyen con la economía familiar y se ven realizando en la mayoría de los casos una doble jornada de trabajo. Los puntajes bajos en las escalas de Familia y la de Organiza-Funciona que abarcan lo detallado anteriormente además de la toma de decisiones, apoyan lo que se ha estado discutiendo.

Las dimensiones en las que se obtuvo puntajes más altos son en la dimensión 2 que abarca la interacción de la pareja y la 6 que involucra a los hijos, esto quiere decir que tanto hombres como mujeres encuentran muy

satisfactoria la forma y frecuencia en que ambos se interesan el uno en el otro, en la protección que se brindan, en las demostraciones de comprensión y apoyo, la sensibilidad con que cada quien responde a las emociones del otro, en el grado de interés que manifiestan los dos en los problemas y la apaiencia hacia su pareja, así como en la educación atención y trato que ambos proporcionan a los hijos, lo cual indica que dentro de una pareja es muy importante que en forma conjunta cumplan con lo que implica el rol de padres para que ellos perciban su relación como adecuada, debido a las cuestiones culturales que les señalan que como matrimonio deben cumplir estableciendo una alianza para la protección y de desarrollo de los hijos.

Con relación a la dimensión Físico-Sexual se observan puntajes altos para las parejas que no tienen hijos, seguidas por las que tienen 1 ó 2 y por ultimo las parejas que tienen 3 o 4 hijos, lo cual sugiere que la presencia de los hijos altera tanto a la forma como a la frecuencia en que ambos cónyuges se expresan amor, y se proporcionan besos, caricias, abrazos e interés en tener relaciones sexuales esto obedece a que la llegada de los hijos implica un reacomodo en la dinámica existente, así como en el espacio físico y emocional de la pareja lo cual limita las oportunidades y la calidad de la intimidad en la díaada (Dione E, Revenstorf L, y Ramírez M, 1998: 233).

Entre las escalas que se perciben con menor satisfacción se encuentran las relacionadas a Familia y la de Organiza-Funciona en donde se incluyen aspectos relacionados con la toma de decisiones, la distribución de las tareas familiares y hogareñas, así como la contribución y distribución de los gastos familiares. Esto tiene relación con la apertura que las mujeres han logrado en el campo laboral, lo cual les permite salir del hogar para apoyar el aspecto económico de la familia con la consecuencia de que consideran justo compartir con su cónyuge las responsabilidades de realizar las tareas hogareñas y de crianza.

En este estudio se encontraron un gran numero de correlaciones altas y positivas tanto para hombres como para mujeres con relación a su satisfacción marital para la mayoría de las dimensiones que la componen. El grupo de mujeres con 3 ó 4 hijos es quien marca la diferencia con relación a los demás grupos ya que presenta el mayor número de correlaciones; en el grupo de los

hombres el mayor número de correlaciones se encuentran el grupo de 1 y 2 hijos encontrando en ellos que todas las dimensiones del IMSM tuvieron correlaciones significativas lo cual indica que los aspectos que están relacionadas con su percepción de satisfacción se encuentran íntimamente ligados de tal forma que si presentan alta satisfacción en uno de ellos es muy probable que el grado de satisfacción se incremente en el resto de las dimensiones.

5.2 Inventario de Estrés Parental (IEP).

La presencia de los hijos en un matrimonio es algo culturalmente esperado en estas circunstancias, ya que la procreación es unas de las metas de este ciclo vital del ser humano; sin embargo acarrea consigo la necesidad de abrir espacio para los nuevos miembros. La familia está catalogada como fuente de crecimiento y de desarrollo para las tres partes que la componen por lo que resulta importante la calidad de la relación para lograr ese objetivo. La sociedad establece que las mujeres son la fuente principal del bienestar de los hijos al menos en los primeros 6 años de edad ya que una relación adecuada entre madre e hijo garantiza estabilidad en la formación del infante; pero la salud física y emocional de la madre es un factor determinante para el logro de lo antes mencionado, dichas condiciones de salud, a su vez están ligadas con el apoyo que las madres perciben de su pareja en la labor de la crianza ya que existe evidencia que así lo afirma tal es el caso del estudio llevado a cabo por Vera O, Vera N, y Jiménez, 1998:78-84.

Con relación a los datos encontrados al evaluar el estrés de la crianza en las madres se puede observar que a través de un diseño bloqueado por edad de la madre y el número de hijos con 20 repeticiones por celdilla lo cual garantiza que en cada uno de los grupos y de las celdillas hay por lo menos dos características iguales para cada grupo de la población. Se encontró en forma general que los puntajes más altos que refieren un mayor grado de estrés son para las madres que componen el grupo 1 donde hay 1 ó 2 hijos; mientras que para el grupo 2 con 3 ó 4 hijos los puntajes son más bajos, de tal manera que se encuentran más estresadas las madres del primer grupo con relación a las madres del segundo que tienen más hijos.

Estos datos contradicen los hallados por Vera N, en los cuales afirman que las madres con mayor número de hijos presentan puntajes de estrés más altos que las madres con menos hijos. Esta discrepancia muy posiblemente se debe a que los diseños utilizados anteriormente en estas investigaciones no controlaron variables fundamentales como lo es la edad de la madre y el número de hijos y que en su mayoría fueron realizadas en zonas marginadas, donde posiblemente la fuente principal del estrés de la madre son las opciones que tiene a la mano para alimentar a los hijos, así como para los servicios de salud y condiciones sanitarias con las que cuenta; mientras que la muestra del presente estudio corresponde a la zona urbana específicamente a colonias populares y de interés social, donde gran parte de la población femenina trabaja, proporcionando de esta manera un mayor número de recursos disponibles para el cuidado de los hijos, así mismo la mayor parte de la población tiene hogares, con construcciones más seguras en los que cuenta con todos los servicios sanitarios decrementando de esta manera posibles enfermedades.

Otro aspecto que vale la pena discutir en cuanto a los hallazgos mencionados, es el hecho de que las madres con pocos hijos pudieran estar atravesando un periodo de adaptación al nuevo rol de madre y que el ejercicio de la maternidad desarrolle en ellas una percepción de mayor competencia que le permita experimentar menos estrés cuando su familia se incrementa.

En cuanto a los puntajes obtenidos en el IEP se tiene que las escalas donde se reporta mayor nivel de estrés son aquellas que miden demanda, adaptabilidad, competencia, restricción, aislamiento y depresión lo cual indica una relación fuerte entre las características de la madre y la percepción que ellas tienen de sus hijos, esto concuerda con Vera N, 1996; Domínguez 1, y Jiménez P, 1998

En la escala que mide el apoyo percibido del padre se encontró que las medias más altas nuevamente corresponden a las madres que componen el grupo 1 (1 ó 2 hijos), este puntaje alto sugiere menor apoyo percibido del padre; lo que implica una fuerte relación entre el nivel de estrés y el apoyo que perciben de su pareja para la crianza de los hijos.

5.3 Satisfacción Marital v Estrés de la Crianza.

Según los datos obtenidos en el capítulo anterior donde se encontró que aún cuando las mujeres se perciben satisfechas con su relación de pareja experimentan altos niveles de estrés con relación a su labor como criadoras de sus hijos ya que perciben su actividad de madres como muy demandante, es importante destacar que el apoyo que la madre percibe del padre parece ser un factor fundamental relacionado con el estrés de la madre, en particular con aspectos relacionados con la salud y la conducta social, estos aspectos tienen que ver con la capacidad de respuesta de la madre ante las demandas del niño, esto concuerda con los hallazgos de Vera N, Domínguez 1, Vera C. y Jiménez P. 1998:78-84

La percepción de satisfacción y el estrés que se pueda experimentar con la crianza de los hijos aparentemente no presentan relación ya que los datos indican que aún cuando en algunas áreas de la labor de la crianza las mujeres se evaluaron como estresadas puntuaron alto en todas las dimensiones de la escala de satisfacción marital, lo cual hace suponer que dentro de la relación la mujer en su desempeño como madre y esposa vive estos roles en forma independiente, y que de acuerdo a estos mismos resultados dichas actividades fueran igualmente satisfactorias si percibieran mayor apoyo de sus parejas para la crianza de los hijos.

5.4 Conclusiones.

Con base en lo anterior y en forma de síntesis se puede indicar que al término de la presente investigación, las conclusiones a las que se llegan son las siguientes:

1. El número de hijos es determinante para indicar o predecir el nivel de satisfacción marital en una pareja.
2. Cuando una pareja mantiene una relación satisfactoria en alguno de los diversos aspectos que están relacionados en dicha satisfacción la misma se generaliza a las otras áreas de la misma, como pudo comprobarse en las correlaciones del IMSM

3. Es importante destacar que los instrumentos utilizados en el presente estudio permiten discriminar entre una pareja satisfecha conyugalmente y la que no lo esta, así como aquellas mujeres que se perciben estresadas respecto a su labor de criadoras, por lo que es útil para el terapeuta ya que debido a su conformación permite identificar áreas específicas de insatisfacción o de estrés.

4. La percepción sobre la satisfacción conyugal es vista efectivamente, de diferente forma dependiendo del género.

5. Dentro de la escala de satisfacción marital destaca la dimensión como un área independiente del resto de las áreas que componen la gran variedad de aspectos relacionados con la satisfacción por lo que es conveniente se separe de la problemática que pudiera presentar la pareja en su relación como tal.

6. Debido a que la dimensión familia del IMSM presenta las medias mas bajas en las parejas donde sus miembros son menores a 25 años se puede observar que cuando inicias una familia a esta edad lo que mas te importa es que tanta ayuda recibes en las tareas hogareñas esto como lo marca la literatura revisada se debe a la apertura laboral de la mujer. Por lo cual es importante que los especialistas del área familiar la evalúen

7. En relación al IEP se observo que no presenta diferencias entre las madres dependiendo sus edades por lo cual se puede concluir que lo que estresa a la madre es el número de hijos que tiene y el apoyo que percibe para la crianza del niño independientemente de su edad.

5.5 Recomendaciones.

Con base en lo analizado y en las conclusiones derivadas del presente estudio se recomienda lo siguiente:

1. Es importante que en estudios posteriores se analice el grado de estrés de la crianza en los hombres para analizar si tiene el mismo comportamiento que presentó en el análisis efectuado a las mujeres.

2. Resulta conveniente que se elabore un instrumento que mida satisfacción marital dependiendo de la fase del ciclo vital de la pareja debido a cada una de las etapas de este ciclo está caracterizada por aspectos muy particulares.

3. Es fundamental que para la terapéutica de pareja se tomen en cuenta los datos encontrados en este estudio con relación al carácter interdependiente de las áreas que abarca una relación de pareja para que una vez identificada el área que presente mayor problemática sea tratada y con ello se normalice el resto.

4. Con base a los resultados obtenidos en el Inventario de Estrés Parental se recomienda que para estudios posteriores se analice el proceso de adaptación de la mujer al rol de madre.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, K. (1989). Elige bien a tu pareja. México: Pax

Alvarado V, Ojeda A, Rivera S., Díaz Loving. (1996) Rasgos de masculinidad y/o feminidad: Efectos sobre la satisfacción marital en hombres v mujeres. La Psicología social en México, Vol. VI. 268-274: Universidad Autónoma de México.

Avelarde, N., Reyes, D., Díaz Loving R., Alvarez, G., Rivera, S. (1996). Efectos del paso del tiempo sobre el amor, la interacción, los celos v la infidelidad. La Psicología social en México, Vol VI. 275-281: Universidad nacional Autónoma de México.

Beck, A. (1996). Con el amor no basta. México: paidós. Pags. 104 a 126.

Brazelton, T: Berry. (1991). Las crisis familiares v su superación. Argentina: paidós.

Bloo, C y Blood, M.(1980). La vida en familia: conflictos v soluciones. México: Pax.

Borboa, A, Parra, G. (1995). Diferencias en el nivel de satisfacción conyugal entre mujeres casadas de clase socioeconómica baja v media alta. Tesis no publicada para obtener el título de Licenciatura: Instituto Tecnológico de Sonora.

Costa, J. y Serrat, L. (1980). Terapia de pareja. Barcelona

Díaz R, Aragón S. (1996). La pareja: una visión psicosocial. En Prensa.

Díaz R, Aragón S., Sánchez, R. (1996). ¿Que pasó? , el tiempo v sus efectos: percepción, interacción v amor. La

Estrada, L. (1997). El Ciclo Vital de la Familia. Grijalbo.

Psicología social en México, Vol. VI.323-329: Universidad Nacional Autónoma de México.

Myers, D. G. (1995). Psicología Social. México: Mc Graw Hill

Ojeda, A., Sánchez, R, Díaz Loving, R, Rivera, S. (1996). Estilos de comunicación v los rasgos de masculinidad y/o feminidad en la toma de decisiones de parejas mexicanas. La Psicología Social en México. vol. VI.303-309: Universidad Autónoma de México.

Papalia D., Wendoks S. (1999). Desarrollo humano. México: Mc. Graw Hill

Papalia D., Wendoks S. (1992). Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia. México: Mc. Graw Hill.

Domínguez, P. (1998). Discrepancias entre las Expectativas de la Pareja Ideal Real v su Relación con la Satisfacción Marital. Tesis no publicada para obtener el título de licenciatura: Instituto Tecnológico de Sonora.

Hulli, Nie, Streinbrener y Jenkins. (1997)Paquete Estadístico S.P.S.S. Versión 8 Para Windows. SPSS Inc. México.

Instituto de Investigación, Estadística, Geografía e Informática. (1996) Caieme Estado de Sonora: Cuaderno Estadístico Municipal. Edición: 1995. Estado y Movimiento de población, Hermosillo: INEGI, Gobierno del Estado de Sonora y H. Ayuntamiento Constitucional de Cajeme

Reyes, D., Cortéz, S., Díaz, R, Rivera, S. (1996). La satisfacción sexual en la relación de pareja, (ISSP), a través del tiempo. La Psicología Social en México. Vol. VI. 296-302: Universidad Autónoma de México.

Sánchez, R (1995). El amor y la cercanía en la satisfacción de la pareja a través del ciclo de la vida. Universidad Nacional Autónoma de México.

Satir, V. (1988). En contacto íntimo. México: Editorial Concepto S.A.

Silva, R. (1992). Métodos Cuantitativos en Psicología: un enfoque Metodológico. México: Trillas.

Souza, M. Y Machorro. (1996). Dinámica v evolución de la vida en pareja. Manual Moderno.

Vera, N. (1998). Higiene y características de la Madre: Una Comparación por Edad, Condición de Riesgo y Género del Niño. Boletín Clínico del Hospital Infantil del Estado de Sonora. Año XV Vol XV.3-7

Vera, N, Montiel, C. (1998). Análisis de las Propiedades Psicométricas del Índice del Estrés de la Crianza en una Población Rural. Psicología Social en México Vol. VI. 86-90.

Vera, N Y Montiel, C. (1999). Evaluación y Comparación del Estrés de la Crianza en cinco Contextos Socioculturales de Riesgo. Psicología Social en México Vol. VIII. AMEPSO.

Vera, N; Montiel, C; Serrano Q y Velasco A (1997).Objetivo de la Crianza, Desarrollo, Estimulación y Sistemas de Enseñanza. Psicología v Salud Vol. X. 27-35.

Vera, N; Domínguez, 1; Jiménez, P y Vera, N. (1998).Apoyo Percibido y Estrés Maternos, Estimulación del niño en el hogar y Desarrollo Cognitivo-Motor. Revista Sonorense de Psicología VOL. XII. No.2.78-84

Estrategias y Estilos de Poder en la Pareja Mexicana. Rivera, S. Proyecto de Investigación. Dirección General de Apoyo al Personal Académico. UNAM.

Vírseda, J. (1995).Elección de pareja. Psicología Iberoamericana. Vo1.3. No.4.20-30: Universidad Iberoamericana.

APÉNDICES

Producto Momento de Pearson de las Dimensiones que componen el IMSM de por edad y número de hijos de la población total. (AI .001)

Sexo	Hijos	Edad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	
			d1 a/d2a	d1a/d3a	d1a/d4a	d1a/d5a	d1 a/d6a	d2a/d3a	d2a/d4a	d2a/d5a	d2a/d6a	d3a/d4a	d3a/d5a	d3a/d6a	d4a/d5a	d4a/d6a	d5a/d6a	
MUJERES	0 hijos	Hasta 25	.811	.571	.770	-	-	.839	.880	-	-	.904	.581	-	.640	-	-	
		25.1 a 30	.631	.636	.666	-	-	-	.695	-	-	.630	.680	-	-	-	-	
		30.1 a 35	.900	.712	.727	.662	-	.844	.847	.751	-	.767	.7772	-	.735	-	-	
	1 ó 2 hijos	Hasta 25	.659	-	.805	-	.579	-	.787	.605	.772	-	-	.616	-	.812	.586	
		25.1 a 30	.660	.757	-	.598	-	-	-	-	.725	-	-	-	-	-	-	
		30.1 a 35	.663	.669	-	.558*	-	.842	.804	.620	.788	.728	.898	.711	.598	.761	-	
	3 ó 4 hijos	Hasta 25	.818	.746	.559	-	.587	.752	.637	.609	.672	.697	.668	.615	-	.728	-	
		25.1 a 30	-	.598	-	-	-	.614	.592	.639	.732	-	.839	.814	-	.810	-	
		30.1 a 35	-	.790	-	.567	.688	.652	.577	.618	.674	.691	.625	.788	.636	.813	.787	
	HOMBRES	0 hijos	Hasta 25	.725	.637	.597	-	-	.850	.637	.596	-	.819	.600	-	.568	-	-
			25.1 a 30	-	-	-	-	-	.74:3	.644	-	-	.850	.781	-	.734	-	-
			30.1 a 35	.837	.685	.662	-	-	.836	.833	.632	-	.910	-	-	.704	-	-
1 ó 2 hijos		Hasta 25	.912	.926	.910	.913	.716	.962	.888	.859	.793	.907	.884	.742	.868	.746	.573	
		25.1 a 30	-	.789	-	.601	.561*	.647	.757	.667	-	-	.671	.563	.736	-	.726	
		30.1 a 35	.660	.740	.629	-	-	.712	.649	-	.598	.804	-	-	-	-	-	
3 ó 4 hijos		Hasta 25	.711	.691	-	-	.577	.830	.737	-	.650	.702	.574	.647	.761	.675	-	
		25.1 a 30	.838	.799	.734	-	.859	.839	.881	.637	.742	.859	.689	.792	.753	.720	-	
		30.1 a 35	.731	.687	.628	-	-	.787	.885	.599	.777	.893	.631	.805	.703	.890	-	

1= físico-sexual con interacción; 2= físico-sexual con diversión; 3= físico-sexual con organiza-funciona; 4= físico-sexual con familia 5= físico-sexual con hijos; 6= interacción con diversión; 7= Interacción organiza-funciona; 8= interacción con familia; 9= interacción con hijos; 10= diversión con organiza-funciona; 11= diversión con familia; 12= diversión con hijos; 13= organiza-funciona con familia; 14= organiza-funciona con hijos; 15= familia con hijos.* a un nivel de significancia de .005

ANEXOS

